

**BRASIL EN LA CONSOLIDACIÓN COMO LÍDER REGIONAL POR MEDIO DE
LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL GOBIERNO DE LUIZ INÁCIO
LULA DA SILVA (2003-2010)**



Trabajo de grado como requisito para optar al título de Profesional en Relaciones
Internacionales y Estudios Políticos

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
RELACIONES INTERNACIONALES ESTRATEGIA Y SEGURIDAD
ESTUDIOS INTERNACIONALES Y POLITICOS
LINEA DE INVESTIGACIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES
BOGOTÁ
2016**

**BRASIL EN LA CONSOLIDACIÓN COMO LÍDER REGIONAL POR MEDIO
DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN EL GOBIERNO DE LUIZ
INÁCIO LULA DA SILVA (2003-2010)**



Danna Katherin Forero Rosero
Ana María Torres Ramos

Trabajo de grado como requisito para optar al título de Profesional en Relaciones
Internacionales y Estudios Políticos

Tutor:

Rafat Ahmed Ghotme Ghotme
Doctor en Historia, Magister en Historia
Profesional en Relaciones Internacionales

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
RELACIONES INTERNACIONALES ESTRATEGIA Y SEGURIDAD
ESTUDIOS INTERNACIONALES Y POLITICOS
LINEA DE INVESTIGACIÓN DE ESTUDIOS REGIONALES
BOGOTÁ
2016**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
HIPÓTESIS	6
JUSTIFICACIÓN	6
Objetivos:	7
Objetivo general.....	7
Objetivos Específicos.....	7
Metodología	7
Aproximación teórica del realismo neoclásico en la cooperación	7
ESTRUCTURA MONOGRAFÍA.....	10
Capítulo 1	12
Ascenso de Brasil como potencia media regional.....	12
1.1 Lula da Silva en el ascenso regional de la República federativa de Brasil.....	12
1.2 Concepto de potencia media	14
1.3 Capacidad geoestratégica	16
1.3.1 Capacidad militar e innovación tecnológica.....	16
1.4 Factores económicos e influencia interna que permiten proyectar a Brasil como potencia media regional.....	18
1.4.1 Política económica de Luiz Inácio Lula Da Silva.....	18
1.4.2 Reforma agraria o industrialización agraria	21
Capítulo 2.	23
Cooperación internacional y multilateralismo como instrumento de política exterior implementada por Lula Da Silva para fomentar el liderazgo de Brasil en el sistema internacional	23
2.1 La cooperación internacional en Brasil	24
2.1.1 Cooperación técnica Sur- Sur	24
2.2 El Multilateralismo de Luiz Inácio Lula Da Silva	30
2.2.1 MERCOSUR.....	31
2.2.2 UNASUR.....	34
2.2.3 BRICS	35
Capítulo 3	40
La incidencia de la transición de una política con interés norteamericano a una universalización de la política exterior.	40

3.1 Intereses norteamericanos en América Latina	40
3.2 Autonomía y universalismo, elementos de la Política exterior de Lula da Silva que posibilitaron un distanciamiento frente a EE.UU.....	42
3.3 Relaciones bilaterales de Brasil y Estados Unidos antes y durante el gobierno de Lula da Silva	45
3.3.1 Relaciones económicas y comerciales	49
3.3.2 Relaciones energético - ambientales, comercio de servicio e innovación.....	50
3.4 Agenda internacional de Brasil y Estados Unidos	51
CONCLUSIONES	54
BIBLIOGRAFÍA.....	1

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1 Personal de las fuerzas armadas	17
Tabla 2: Poder internacional.....	18
Tabla 3: Número de proyectos y costos de CTPD de Brasil por región (2007).....	29
Tabla 4 : Cooperación brasileña para el desarrollo internacional (2005-2009).....	30
Tabla 5: Capacidad territorial por país, año 2011	36
Tabla 6: Categorización PIB	37
Tabla7: Población total BRICS	38
Tabla 8: principales países asociados	50
Tabla 9: Biocombustible países principales	51

LISTADO DE GRÁFICOS

Gráfico 1 PIB a precios actuales.	20
Gráfico 2: Coeficiente de Gini Brasil.....	21
Gráfico 3: Comercio exterior de Brasil (millones de US\$- FOB).....	28
Gráfico 4: Capacidad Territorial	36
Gráfico 5: población total BRICS	38

LISTADO DE ILUSTRACIÓN

Ilustración 1: Territorios visitados por Lula Da Silva (2003-2010)	28
Ilustración 2: Proceso de la toma de decisiones en la política Exterior de Lula da Silva.....	44

INTRODUCCIÓN

Con el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010), Brasil hace uso de la cooperación como instrumento de poder, gracias a que entiende que por medio del desarrollo de su entorno regional y por medio de iniciativas de integración consigue tanto un liderazgo, como ser denominado potencia media y de esta forma gana credibilidad e imagen en el escenario internacional, garantizando a su vez sus propios intereses de Estado.

Para ello, su acción diplomática se caracterizó por las iniciativas de política exterior como el multilateralismo, cooperación técnica Sur-Sur, el respeto al Derecho Internacional y la activa participación del cuerpo diplomático de Itamaraty en diferentes foros multilaterales y grupos de integración económica, tales como BRICS, MERCOSUR y UNASUR.

El uso de su Soft Power como instrumento de política exterior, permitió ampliar una capacidad de persuasión para garantizar sus intereses con otros países en desarrollo, por medio de los pilares determinados como valores, tradición, cultura y al mismo tiempo fortalecer una estrategia de proyección en el sistema internacional (Nye, 1990).

Con los mecanismos anteriormente mencionados, Brasil se convierte en un *global player* con una política exterior independiente, de modo que diversifica sus relaciones estableciendo nuevas alianzas con socios estratégicos en África, Oriente próximo, parte de Europa y Sudamérica. Hecho que permite cierto distanciamiento de la tradicional relación Norte-Sur con Estados Unidos y un gran impulso como potencia media.

Lo anterior ha permitido establecer el universalismo de un modelo de política exterior, accediendo a una estrategia para fortalecer un mayor interés en el multilateralismo.

Considerando así manifestaciones y comportamientos propios de “un país enfocado a ser uno de los actores más trascendentales en el escenario mundial en la actualidad” (Almeida, 2015, pág. 65); a partir de un marco de materialización para tal propósito, donde el gigante sudamericano ha contado con políticas económicas eficientes, para su consolidación como líder en las determinaciones regionales e internacionales.

En este orden de ideas, la pregunta problema que nos surge es:

¿Cómo la cooperación fue un instrumento de política exterior de Brasil para consolidarse como potencia media y lograr una separación de la tradicional relación con Estados Unidos?

HIPÓTESIS

Brasil se proyectó como potencia media regional a través de la incorporación del instrumento de política exterior como lo es la cooperación, por medio del multilateralismo fomenta un liderazgo Sudamericano y con su *soft power*, consolida una serie de políticas más sólidas para proyectarse a nivel internacional legitimando los intereses nacionales. De igual manera, se puede percibir un acercamiento a países de realidades nacionales similares, con el propósito de apostar a una separación de la tradicional relación con Estados Unidos y a una universalización de su política exterior. Por medio de dichos mecanismos accede a una consolidación de intereses geoestratégicos y le permite establecer una esfera política más acorde a la dirección regional.

JUSTIFICACIÓN

El estudio que se desea abordar en el presente trabajo es el caso particular de cómo Brasil se ha caracterizado por conseguir rápidamente un liderazgo e inserción en el sistema Internacional, por medio de diferentes mecanismos y con lo que llama la atención su instrumento de política exterior más influyente como lo es el Soft power, con el que se proyecta como potencia diplomática, en la línea local y global.

Esta trascendencia de Brasil como líder regional ha permitido generar varias investigaciones en América latina debido a su evolución a nivel político, económico, social y se ha convertido en uno de los casos más importantes en el estudio de la cooperación. Esta investigación es relevante gracias a que pretende analizar la importancia de las diferentes estrategias que usó Brasil para lograr fortalecer su política exterior y proyectarla como potencia media regional; igualmente es un aporte para la comunidad académica especialmente de relaciones internacionales y estudios de ciencia política para estudiar de qué manera logró no solo diversificar sus relaciones con otros Estados del sistema internacional, sino también un grado de distanciamiento de la gran potencia Estados Unidos.

Finalmente esta investigación como se ha mencionado con anterioridad, servirá de aporte para la comunidad académica especialmente de relaciones internacionales y estudios de ciencia política.

Objetivos:

Objetivo general

Analizar la cooperación como herramienta de política exterior de Brasil para conseguir el liderazgo regional, implementado durante la administración de Luiz Inácio Lula da Silva. (2003-2010).

Objetivos Específicos

- Analizar cómo Brasil se convirtió en potencia media.
- Estudiar la participación de Brasil en la cooperación Sur-Sur junto con las organizaciones internacionales, BRICS, MERCOSUR Y UNASUR.
- Analizar la incidencia que tiene la transición de una política con interés norteamericano a una universalización de la política exterior.

Metodología

Para lograr el cumplimiento de los objetivos de esta investigación, dentro del diseño metodológico se hará uso del tipo de investigación mixta (cualitativa y cuantitativa). De igual manera se extraerá información de libros especializados, revistas indexadas, documentos oficiales, entre otros, compilación que será de gran ayuda para esta investigación.

Aproximación teórica del realismo neoclásico en la cooperación

La gestión en materia de cooperación que ha realizado Brasil durante la última década en términos de política exterior, se puede observar desde la corriente del realismo neoclásico y evidencia cómo esta cooperación es usada como un instrumento de poder. Para lograrlo utilizó el multilateralismo como una iniciativa para fortalecer alianzas a través de instituciones regionales e integración con países emergentes, así como también la capacidad de influencia y mantener la estabilidad en el poder político-económico.^{6e}

De acuerdo a Lobell, Ripsman, & Tailaferro (2009), el realismo neoclásico es una teoría que adapta elementos o variables del neorrealismo y del realismo clásico para estudiar la lucha y la acumulación del poder de los Estados en la protección de sus respectivos intereses

nacionales, además de la situación internacional del Estado, erigido como el actor principal del sistema internacional.

El realismo neoclásico adopta del neorrealismo como la más importante variable de estudio, la estructura de poder en el sistema (Waltz, 1979). En efecto, lo anterior nos permitirá analizar por medio de la variable estructural la distribución del poder cambiante existente en el sistema, con el papel preponderante de Brasil como potencia media emergente, quien establece un liderazgo frente a las problemáticas a nivel regional, al mismo tiempo diversifica y entabla nuevas dinámicas en las relaciones de poder; frente a Estados Unidos como potencia hegemónica tal vez en declive por la aparición de nuevos actores imperantes en el sistema.

Lo anterior da pie para reconocer a Brasil como potencia media emergente y sus acciones relacionadas con la cooperación internacional, debido a que es un Estado que cuenta con enormes capacidades materiales tales como los recursos naturales y las usa como herramienta de poder político e influencia hacia otros Estados a nivel económico y cultural.

El realismo neoclásico también toma en consideración variables tales como las peculiaridades internas de un Estado, como la evaluación y toma de decisiones, la percepción de líder como símbolo de influencia y representación ideológica, las capacidades materiales relativas frente a las amenazas y oportunidades en el actual sistema internacional, además de la conducta externa que configura la política exterior (Lobell, Ripsman, & Tailaferro, 2009, pág. 225).

Para analizar a Brasil como potencia media es importante tener en cuenta cinco variables domésticas, que sirven de puente entre la realidad del sistema internacional y las decisiones que por último toma el gobierno.

La primera variable hace referencia a la capacidad que tiene Luiz Inácio Lula da Silva, un personaje con una imagen sencilla, humana y cercana, para implementar políticas sociales como la lucha contra la pobreza, la reforma agraria, que en su conjunto permitieron un crecimiento nacional. Además de las diversas capacidades materiales frente a las nuevas oportunidades y amenazas en el sistema internacional.

La segunda variable aborda la percepción y cohesión de las elites del Estado, que parten del poder nacional para la determinación de riesgos y amenazas pertinentes en el área internacional, esto se logra a través de la política exterior, que para el caso de Brasil cuyas elites apoyaron el proceso de internacionalización del país.

La tercera variable, se relaciona con la influencia de los actores domésticos como los partidos políticos, por ejemplo el grado de apoyo excepcional que tuvo Lula da Silva por parte del partido de los trabajadores durante su gobierno. La cuarta variable, consiste en disponer con los suficientes recursos y poder que permita adaptarse y crear incentivos para limitar las presiones de los vecinos, de acuerdo a las condiciones internacionales e internas; relacionado con la capacidad a nivel económico, tecnológico, militar, cultural, para realizar una buena administración en “función de los objetivos de la política exterior y la seguridad” con que cuenta Brasil (Lobell, Ripsman, & Tailaferro, 2009, pág. 225).

La quinta y última, evidencia la capacidad del Estado de influenciar y de movilizar la opinión pública para apoyar las decisiones de política exterior, en este sentido el mandatario recibió todo el aval por parte de la opinión pública y del ciudadano común para llevar a cabo sus iniciativas de política exterior, como la cooperación con los Estados con realidades nacionales similares (Lobell, Ripsman, & Tailaferro, 2009).

Ahora bien, la cooperación entre los Estados para el realismo es difícil en la medida en que existe un sistema anárquico (en el que cada Estado tiene la capacidad de gobernarse por sí solo) y por ende solo se preocupa por su supervivencia y autoayuda; pese a dicha dificultad, el Estado se convierte en el actor principal de la política mundial y se hace necesario crear una agenda con características comunes, así como la creación de modelos que permiten establecer reglas que fortalezcan a las instituciones internacionales, para poder cooperar (González, 2004).

En los marcos anteriormente evidenciados se destaca la concentración del poder, que a través de una posición hegemónica permite establecer una soberanía y le brinda seguridad al Estado, resaltando a Brasil en el caso sudamericano, que por medio de la herramienta de cooperación establece un liderazgo como potencia principal (Mearsheimer, 2001). Además, es importante la existencia de alianzas para realización de actividades y propósitos en materia de cooperación con la implementación de reglas que permitan llevarlo a cabo.

Por ende, la cooperación compone diferentes programas que permite realizar transferencias a diversos Estados, ya sea para justificar iniciativas para la gestión de cada gobierno, proyectar efectivamente la ayuda internacional en las diversas áreas a nivel social, militar, económico e incluso cultural. De manera que los actores internacionales, dispongan de una mutua satisfacción de intereses y demandas, en materia de servicios; esencialmente Brasil, utiliza una cooperación multilateral y logra sus propios objetivos como proyectar una imagen como líder regional en la arena internacional, proporcionar un equilibrio en Sudamérica y brindar apoyo a países con realidades nacionales similares.

ESTRUCTURA MONOGRAFÍA

Para desarrollar efectivamente los objetivos mencionados, se dividirá el trabajo en tres capítulos correspondientes a cada objetivo propuesto, los cuales son los siguientes:

En el primer capítulo, se analizará la personalidad de Lula da Silva como variable del Realismo Neoclásico (percepción del líder), importante por ser símbolo de influencia y para atraer a la hora de la formar alianzas e imagen en el escenario internacional. Se abordará las diferentes estrategias y programas instaurados por Lula que permitieron una estabilidad interna en el país, para poder proyectarse en el exterior, así como aquellas políticas económicas sólidas que usó para lograr tal crecimiento de Brasil en la proyección como potencia media.

En el segundo capítulo, se estudia la participación de Brasil en iniciativas como la cooperación técnica o también conocida como cooperación Sur-Sur, que permite la transferencia de experiencias de países en desarrollo más fuertes como la República Federativa, a los menos desarrollados para evitar que cometan los mismos errores y apostarle al desarrollo, con el fin de mantener buenas relaciones políticas y económicas con los demás Estados y poner en el centro de su política exterior la integración sudamericana. Junto con otras estrategias como el multilateralismo, la participación en bloques regionales como Unasur y Mercosur y cómo con ellas el presidente Lula da Silva actuó bajo la lógica de garantizar ciertos intereses nacionales a la luz del desarrollo.

Finalmente, en el tercer capítulo se trabajará a fondo las relaciones entre Estados Unidos y Brasil, antes y durante el gobierno de Lula da Silva, para así entender el rumbo que toma la política exterior de la potencia sudamericana y específicamente las relaciones de la misma

con socios no tradicionales, dirigiendo su mirada sobre todo en África, Sudamérica, parte de Europa y Asia, lo que a su vez ocasionará que las relaciones con la gran potencia norteamericana no sean tan cercanas sin necesidad de cortarlas. Teniendo en cuenta que estos dos actores comparten tareas, intereses e inquietudes señalados en una agenda bilateral de importancia para sus economías y las de la región en sí.

Capítulo 1

Ascenso de Brasil como potencia media regional

La economía de Brasil ha sobresalido en el escenario internacional al proyectar una imagen y aquellos elementos característicos de líder regional, uno de los cuales es la estabilidad interna. De manera que la administración de Luiz Inácio Lula da Silva permitió traer oportunidades e incluso construir políticas económicas sólidas para el crecimiento de Brasil en la proyección como potencia media.

El impulso económico de Brasil en el escenario internacional es favorable con nuevos horizontes, tal es el caso de Asia y Europa concretamente. Sin embargo para lograr comprender cómo logró posicionarse como potencia media y formar una hegemonía regional, es necesario observar las estrategias y diferentes programas instaurados por Lula, que le otorgaron una estabilidad a nivel interno al país, para finalmente poder proyectarse en el exterior.

Al mismo tiempo, en el desarrollo del capítulo se evidenciarán las diversas variables que hacen alusión a nivel doméstico con especial atención la percepción del líder, la idoneidad para dirigir los recursos del sector económico, social y militar, junto con la capacidad de inserción en el sistema internacional. Las cuales se reflejarán con Lula da Silva y sus políticas de gobierno, que en su conjunto le atribuyeron preponderancia en el sistema internacional a Brasil. (Lobell, Ripsman, & Tailaferro, 2009).

1.1 Lula da Silva en el ascenso regional de la República federativa de Brasil

Luiz Inácio Lula Da Silva nació el 27 de octubre de 1945 en el pueblo de Vargem Grande, séptimo hijo de una pareja de labradores, durante su camino como político fue elegido director del departamento de Protección Social del sindicato, y apreciado por sus compañeros por sus esfuerzos para mejorar los salarios, la cobertura social, la preparación profesional y el nivel cultural de los trabajadores metalúrgicos del ABC paulista (CIDOB, 2014).

En el año 1975 Lula fue elevado a la presidencia del sindicato con el 92% de los votos y pasó ser la voz y el rostro de casi 100.000 trabajadores, posteriormente fue reelegido en el año 1978. Después de tres campañas electorales fallidas el 27 de noviembre del 2002 Lula da Silva fue finalmente electo presidente de Brasil (CIDOB, 2014).

Su carácter fue forjado completamente por su madre como lo afirmó en todo momento en entrevistas y declaraciones (ella había sido siempre su ejemplo a seguir) lo que le permite transmitir una imagen más sencilla, humana y cercana. “El mejor ejemplo de gobierno, no se saca de un gobierno, se saca de una madre, o sea, ella siempre va a cuidar al más debilitado” “Ella a todo... confieso que yo gobierno el país con el espíritu de madre” (Zapata, 2012).

A su vez Marcelo Serpa asegura que “la mamá de Lula era sagrada” y que “no utilizó a su madre en las campañas electorales si no después de las elecciones para consolidar una imagen.” (Zapata, 2012).

Esto fue algo que logró cumplir, mantuvo una buena imagen durante todo su gobierno como prueba de ello, para el 2009 Lula fue nombrado "personaje del año" por el periódico francés Le Monde y el español El País, y "protagonista de la década" por el británico Financial Times. Al siguiente año concluyendo su mandato, la revista estadounidense Time lo ubicó como la personalidad más influyente del mundo (El País, 2009).

En cuanto al discurso de Lula siempre demostró cercanía con el pueblo, aceptación y un poder de control mental referente al uso constante de la exaltación del progreso que tuvo por ejemplo durante su primer mandato, enumerando los resultados positivos y asimilando tal conducta al trabajo de todos y la unidad como país; la sociedad, en busca de un cambio y equidad son enfoques del discurso del mandatario, el cual no es considerado populista por los términos que usa (Peytibi & izquierdo , 2016).

Lula se convirtió en el primer obrero en llegar al Palácio de la Alvorada, durante su gobierno implantó programas incluyentes, tales como La Bolsa Familia y del acceso de las clases bajas a créditos bancarios, mejoró el salario de los trabajadores, la calidad de vida, temas de educación, vivienda, infraestructura, entre otros. Dichos programas le otorgaron un record de popularidad, con el 87% de aceptación de la población (Santos, 2012).

En cuanto a su ideología, es posible catalogarlo de acuerdo a las políticas sociales que implementó como un progresista, las cuales no estuvieron dirigidas exclusivamente a un solo sector de la sociedad o a los intereses de los trabajadores únicamente, sino que mantuvo el ideal de obtener un gran desarrollo del país en general, tomando en cuenta el apoyo del sector

empresarial, gremios económicos y el capital extranjero. De manera que implementó un modelo de desarrollo que le apostaba al aumento del empleo, la redistribución de la renta, y sobre todo a la inclusión social. Igualmente, propuso que dichos programas (algunos iniciados previamente por el mandatario anterior Fernando Henrique Cardoso) fueran unificados, complementarios y más eficientes.

Tras la meta de centralizar las políticas sociales del gobierno, continuó con el programa Hambre Cero, cuyo objetivo principal era convertir la pobreza y la lucha contra el hambre en un tema primordial para su mandato. Incluso Lula recibe el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional 2003, por sus iniciativas de luchar contra la pobreza y la corrupción, así como también por la creación de un Foro Internacional de lucha contra el hambre según lo afirmó el presidente del jurado que le concedió el galardón Leopoldo Calvo-Sotelo. Programa que fue incorporado como una política pública dentro del Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS) creado por Lula da Silva también (PDR, 2012).

Otro programa que implementó el exmandatario en su momento fue el de Bolsa Familia que se trataba de transferir renta directamente a las familias, donde les concedían cierta cantidad de dinero para pagar la alimentación y la educación. Con dicho programa también se buscaba la unificación de procesos de gestión y la ejecución de transferencia de renta del Gobierno, como el de Bolsa Escuela, el Programa Nacional de Acceso a la Alimentación (PNAA), Renta Mínima a la salud, El programa Auxilio Gas y el Censo Único del Gobierno Federal. Para la aplicación de todos estos programas el gobierno buscó mayor eficiencia en los gastos públicos, cabe resaltar que Lula le apostó a la inclusión total para el desarrollo del país (FIAN, 2004).

1.2 Concepto de potencia media

Ahora bien, para empezar a hablar de las características que catalogan a Brasil como potencia media, cabe definir este término y el de superpotencia como es considerada Estados Unidos, de modo comparativo respectivamente. Por un lado, las superpotencias cuentan con características tales como tener un gran territorio, riqueza material, con disponibilidad y capacidad de intervenir en cualquier otro Estado u organismo; que sea autosuficiente, con grandes recursos humanos y un elevado nivel de desarrollo tecnológico. Igualmente que

cuenta con arsenal nuclear y capacidad de respuesta ante un ataque de este tipo; con gran capacidad de disuasión. (Truyol, 1997)

Por su parte, las potencias medias se definen como aquellos Estados que dependiendo de las grandes potencias y superpotencias mundiales gozan de una cierta capacidad de hegemonía y dominación respecto de otros países (Calduch, 1991). Paralelamente Hollbraad (2003), las define como países que cuentan con un poder relativo, funciones específicas sistémicas y/o regionales, con potencial para emerger como futuras grandes potencias y tener una posición media a nivel geográfica, económica, cultural o diplomáticamente.

Pese al papel preponderante que va ejerciendo la República Federativa en la región, algunos autores afirman que es una potencia regional, entendida ésta como “una potencia media que muestra apoyo dentro de la región y reconocimiento fuera de ella”. (Santos, 2011). Otros la definen como potencia intermedia en ascenso, cuya categoría hace alusión a “los Estados que carecen de la capacidad de las grandes potencias para moldear el sistema, pero, sus dimensiones, recursos y papel internacional no los dejan ser ignorados por esas grandes potencias” (Santos, 2011, Pág. 15).

Lo anterior se refleja en la capacidades con las que cuenta Brasil, entre ellas de ser una potencia estabilizadora que construye agendas de integración y participa en misiones de paz regionales e internacionales; incluso tiene desde hace más de un siglo relaciones pacíficas con sus vecinos y su ideal fue el compromiso con la integración regional por medio de MERCOSUR.

Dentro de los parámetros de una potencia media, Brasil se ha caracterizado no por cuestionar el orden internacional sino por tratar de participar activamente en él; opta por un liderazgo compartido y un multilateralismo basado en alianzas (característica que será profundizada en el siguiente capítulo).

Entre las características que tienen las potencias, también se encuentra la capacidad de hacer frente a las crisis en general y poder resurgir con éxito. Por ejemplo, frente a la reciente crisis económica del 2008, que produjo grandes discrepancias entre los diferentes Estados, Brasil a pesar de que sufrió un fuerte impacto de la misma al inicio, logró enfrentarla finalmente con éxito y sin ninguna afectación, incluso tuvo un mejor desempeño comparado con Estados Unidos, México y Europa, gracias a que contó con una solidez institucional, una precavida política monetaria y buenas condiciones económicas previas (Mendonca, 2010).

Una vez definido el concepto de potencia media, se describirán las características que reafirman su posición en el sistema internacional como hegemon regional (tanto del país, como de su dirigente Lula da Silva con los mecanismos que implementó en su gobierno).

1.3 Capacidad geoestratégica

El poder geográfico se representa por la extensión territorial que es de 8.511.965 Km², junto con una población de 198.614.208 de personas, además es considerado el quinto país más grande del mundo, entre sus recursos cuenta con reservas de petróleo, gas natural, carbón mineral, plata y oro, entre otros materiales. (Banco Mundial, 2016).

Esta capacidad de recursos anteriormente nombrada fue aprovechada por Petrobras en el 2007, una empresa estatal de capital abierto que explotaba el petróleo, hallando enormes reservas petroleras distribuidas en diversas zonas de Rio de Janeiro, Sao Paulo y Espírito Santo, “el presidente Luiz Inácio Lula Da Silva comunicó a la sociedad, el aumento que convierte a Brasil en una de las economías más sólidas gracias a los recursos petroleros, la producción comercial y el yacimiento Tupi” (Blanco, 2014, pág. 256).

En cuanto a los recursos geoestratégicos Brasil posee la región territorial de la Amazonía con gran biodiversidad, incluso una de las reservas de petróleo entre “50.000 millones y 80.000 millones de barriles de crudo a unos 7.000 metros de profundidad” ubicados en Espírito Santo y Santa Catarina como zonas de influencia; dicha capacidad permite establecer un equilibrio del nivel de vida de la población por la exploración de sus recursos para obtener tanto un beneficio propio, como para asegurar estabilidad al Estado de Brasil (Ministerio de Defensa, 2011, pág. 24).

1.3.1 Capacidad militar e innovación tecnológica

Como se ha mencionado anteriormente Brasil participa activamente en foros multilaterales construyendo estrategias, logrando un liderazgo y trabajando por afianzar la seguridad regional, para hacer esto posible tuvo que ampliar la capacidad militar, la innovación y el desarrollo tecnológico. De hecho el poder militar que posee el Estado brasileño y en concreto su ejército de la Fuerza Armada son los más grandes en América latina.

La innovación militar se ve evidenciada en “en la Armada con la dotación de submarinos nucleares y acuerdos militares con Francia”; lo que mostró que Lula Da Silva apostaba por consolidar una doctrina común en la región, que estimulara la cooperación en defensa,

completara las políticas en materia y reduzca las posibilidades de conflictos bilaterales” (Ministerio de Defensa, 2011, pág. 24).

En cuanto al desarrollo tecnológico al modernizar el armamento y a su vez capacitar a todo su ejército, logra un personal con mayor eficiencia para proteger el territorio regional, entre las instituciones está la Fuerza Terrestre, la Fuerza Naval y la Fuerza Aérea; cuenta con un número de tropas correspondiente al 12,50% del PIB y con un total de 5.655.000 millones de personal de las fuerzas armadas administrativo, profesional y por escalafón de diversos grados militares.

Tabla 1 Personal de las fuerzas armadas.

AÑO	N° DE PERSONAL EN TROPAS	% Total
2003	673.000	11,90%
2004	687.000	12,15%
2005	673.000	11,90%
2006	754.000	13,33%
2007	721.000	12,75%
2008	721.000	12,75%
2009	713.000	12,61%
2010	713.000	12,61%

Fuente: Elaboración propia con datos tomados del *Banco Mundial*, (2016).

Otorgado en el marco de defensa y el entorno militar, con un beneficio notorio en las exportaciones de armamento, esencialmente entre el 2003 y el 2010 con un valor en precios actuales de miles de millones (25.829.000.00 y 59.819.000,00) correspondientemente, por lo tanto se evidencia un fuerte aumento posicionándose como el tercer país con mayor capacidad de exportación de armas y equipo militar frente a países de América Latina Tales como Argentina, Chile y Colombia , siendo denominado a su vez como una potencia militar (Banco Mundial, 2016).

El presupuesto destinado a la defensa nacional corresponde a US\$31.629.440.741, distribuidos en remuneraciones o asignaciones, retiros, pensiones y la inversión, relacionado con la variación porcentual que corresponde al 1,54% del PIB (Banco Mundial, 2016).

A continuación se evidencia en la Tabla N° 2 el peso internacional de diferentes países, donde se resalta el liderazgo de Brasil, esencialmente menciona las diversas variables tales como el gasto militar, el incremento de las exportaciones de armas, crecimiento económico, acompañado de su correspondiente presupuesto, los recursos geoestratégicos tales como el petróleo, estas variables permiten evidenciar la política internacional que es de gran importancia para el sistema internacional.

Tabla 2: Poder internacional.

	China	India	Pakistán	Brasil	México	Rusia	Irán	SA
Población:	1°	2°	6°	5°	11°	7°	18°	27°
Territorio:	2°	7°	36°	5°	15°	1°	18°	25°
PIB:	2°	12°	45°	10°	13°	11°	30°	29°
PIB p/cap:	90°	110°	123°	62°	57°	55°	102°	51°
Crecimiento:	10%	8.3%	6.2%	3.6%	4%	6.5%	5.4%	4.2%
Gasto Militar:	2° (55bn)	11°	31°	9° (13bn)	26°	72°	12°	40°
Tropas	1°	4°	5°	18°	28°	2°	8°	31°
Presup. UN (%)	9° (205)	(0.432)	(0.05)	13° (1.52)	10° (1.88)	(1.1)	(0.15%)	(0.29)

Tomado de: *Compare Countries on Just about anything* (2008).

1.4 Factores económicos e influencia interna que permiten proyectar a Brasil como potencia media regional.

1.4.1 Política económica de Luiz Inácio Lula Da Silva

El ex presidente Lula destinó su política económica en la ampliación de los subsidios en el área de educación, aumentó el salario mínimo, gestionó las transferencias sociales y aumentó el gasto público con la realización de su respectiva reforma fiscal (cuyo objetivo esencial fue la inclusión social, el aumento y sostenimiento de los niveles del salario mínimo), lo que permitiría a la población un ingreso per capital más acorde para su sustento.

Estas políticas trabajaban en torno a la previsión social y la reforma de tributo nacional, las cuales permiten establecer un crecimiento económico a corto plazo y un beneficio progresivo en el sector público, de igual manera la viabilidad para obtener crédito para el consumo y el aumento de la producción tecnológica. Lo anterior trae consigo un incremento considerable a nivel bancario de las tasas de interés y superávits presupuestarios (Salama, 2010).

Durante el periodo de gobierno de Fernando Henrique Cardoso la política económica de Brasil estuvo enfocada a la privatización de las empresas del Estado; sin embargo cuando Lula Da Silva accedió al poder, negó continuar con este enfoque neoliberal y comenzó a utilizar otras estrategias económicas tales como el aumento del salario mínimo y la

ampliación al gasto público, logró disminuir la desigualdad, la tasa de pobreza y permitir un crecimiento nacional (Salama, 2010).

Lula da silva durante su periodo de mandato asignó un mecanismo de carácter presupuestario con un enfoque direccionado al área de inserción social. El presupuesto estipulado fue de “700 millones de dólares, equivalente al 1% del PBI de Brasil, equivalentes a 500.000 millones de dólares” (García, 2012 , pág. 6).

Lula al quedar electo decide eliminar los préstamos entidades internacionales tales como el Fondo Monetario internacional, enfocar sus prioridades en promover programas en los grupos poblacionales enfocados esencialmente a la restitución de tierras (capacitación laboral y el plan de reforma agraria y seguridad alimentaria) (hambre Cero, participación con la sociedad civil.

Según Salama (2010) los mecanismos económicos utilizados tales como el control de la inflación nacional, mantener el superávit presupuestario primario (consiste en la diferencia de los gastos y los ingresos que provienen del Estado sin tener en cuenta el pago de la deuda pública) “correspondiente al 4.25%, generó el pago de la deuda exterior con el apoyo de las reservas del banco central de Brasil a través del aumento de las tasas de interés reales 11.9% en el 2003” (Pág.11).

Otro mecanismo fue por medio de la integración económica subregional como es el caso de *MERCOSUR*, *UNASUR* y *BRICS* en pro de fortalecer la economía de Brasil, por lo tanto al modificar las opciones, el sector productivo permite reactivar el crecimiento, generar empleo y fortalecer el capital humano por medio de intercambio laboral.

Las capacidades de financiamiento que construyó Brasil fue beneficioso en dos aspectos: por un lado en la balanza comercial de bienes y servicios, la cuenta corriente reflejó una disminución considerable en la deuda y el aumento de interés, según el Banco Mundial con un valor del 2.2%, empezó a incrementar en el año 2005 con un 3.5%; el segundo fue el equilibrio fiscal, se vio marcado gracias a los programas de la ‘bolsa familia’ y el programa ‘hambre cero’ entre otros, (Banco Mundial, 2016).

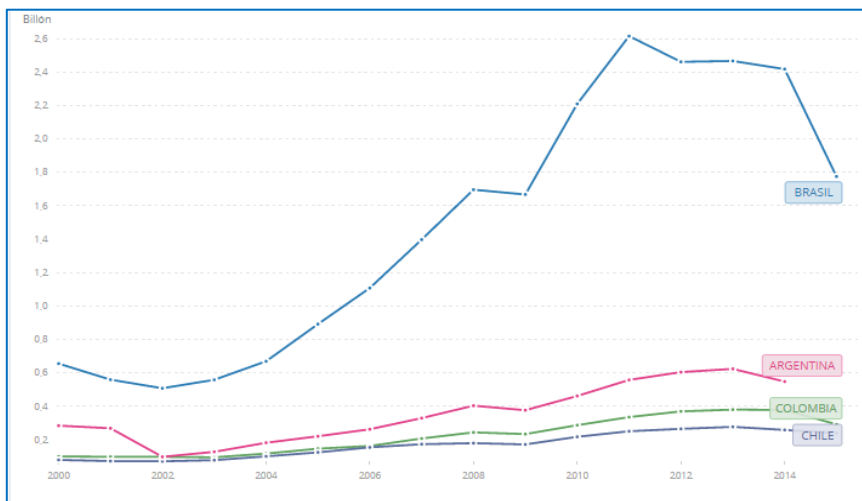
En este orden de ideas en el proceso presupuestario de Lula da silva también se observan otros pilares esenciales de la política monetaria, “el aumento de reservas internacionales y las bases de la vulnerabilidad externa” (Salama, 2010, pág. 5).

La importancia de la balanza comercial y su correspondiente aumento según Salama (2010) “la cuenta corriente correspondiente a las reservas internacionales se encuentra en saldos positivos a partir del 2003; y por lo tanto el país creció y la deuda pública externa disminuyó” (pág. 6). Para lo cual el ex mandatario aplicó una cobertura de riesgo en la inflación nacional y la distribución efectiva de capitales, disminuyendo el desempleo y fortaleciendo el trabajo informal.

Cabe resaltar que luego de las estrategias macroeconómicas instauradas por Lula da Silva y su equipo de trabajo, “para el 2012 Brasil consiguió la tasa de desempleo más baja con un (5.3%) casi la tercera parte de cuando recibió el país en el 2003” (IBGE, 2015).

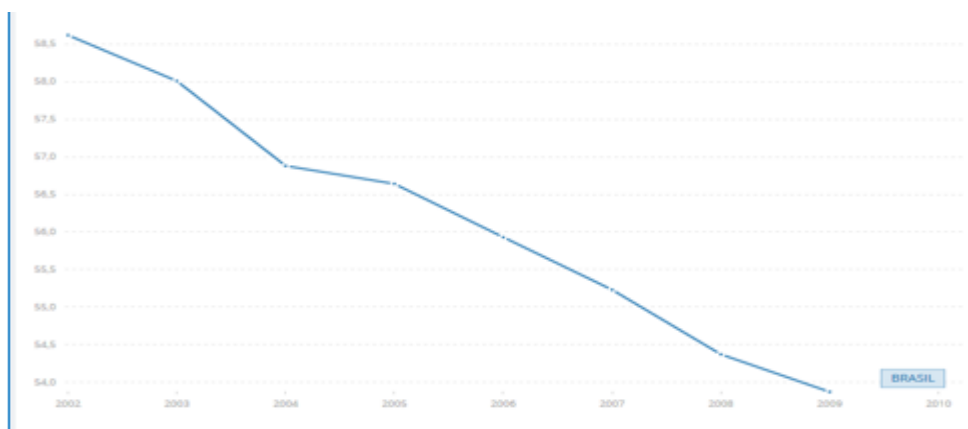
En el gráfico1 La actividad económica de Brasil al enfocarse estrictamente al campo social, refleja en el producto interno bruto y en el coeficiente de Gini que en el año 2003 el PIB tenía un valor de 1.2% y para el año 2010 que terminó su mandato logró su punto máximo de 7,5%. Igualmente, el coeficiente de Gini reflejado el gráfico 2 tuvo una reducción significativa, durante este periodo pasó de un índice de 58 a 53,9 lo cual muestra claramente una disminución de la pobreza durante el periodo de Lula da Silva, gracias a los mecanismos macroeconómicos y el apoyo financiero externo que mejoraron las tasas de crecimiento de manera positiva.

Gráfico 1 PIB a precios actuales.



Tomado de: Banco Mundial (2016) PIB a precios reales comparación de Brasil Argentina, Colombia y Chile.

Gráfico 2: Coeficiente de Gini Brasil



Tomado de: Banco Mundial (2016) Coeficiente de Gini.

Al observar la gráfica del PIB, refleja el crecimiento tipo exponencial que vivió Brasil durante los años estudiados con un aumento considerable (paso de 507.962,74 a 2.208.872,21 miles de millones), gracias a los mecanismos de la sólida política económica que implementó Lula da Silva con sus asesores tales como la reducción de la deuda externa sin la orientación de organismos internacionales, el constante aumento de la reserva internacional, el fortalecimiento de la balanza comercial, la consolidación de proyectos sociales, como es el caso de los movimientos sociales, la reforma agrícola como proyección rural y desarrollo, programas que resultaron muy efectivos. Además la inversión en infraestructura a nivel nacional, la utilización de materiales utilizados por ejemplo para la construcción de vías férreas en Brasil, “como es el caso de los 1.800 kilómetros del flujo redes de ferrovías” (Halvorsen, 2007).

Se puede ver también que incluso para la crisis financiera mundial del 2008 que fue devastadora para la mayoría de las economías, Brasil mantuvo la suya estable y ya para el 2010 se observa con un crecimiento lineal.

1.4.2 Reforma agraria o industrialización agraria

Lo más importante a resaltar de los factores económicos de gran influencia en Brasil, es la reforma agraria o también llamada industrialización agraria, que permitió un crecimiento económico más equitativo con proyección a largo plazo del país, además de otorgar acompañamiento de las familias para porque le otorgaba un sustento por medio de los recursos rurales que posee.

Así pues, para el momento de las elecciones, Luiz Inácio Lula Da Silva representaba una mano sólida para el cuerpo campesino con programas para combatir el hambre, la reestructuración de la industria agrícola, el compromiso de las fuerzas del partido de los trabajadores y el propósito de los movimientos de lucha por la tierra. La política de la reforma agraria de Brasil permite hacer hincapié en identificar y ayudar a la población más vulnerable, fomentando el plan de agricultores y familias junto con obras de infraestructura (FIAN, 2004).

Esencialmente la reforma agraria brinda un beneficio a las familias como la seguridad alimentaria en Brasil y permite una conexión con los diversos programas sociales, como el plan Hambre Cero y la reforma agraria que efectuó el mandatario.

Por otro lado, al implementar una política de desarrollo territorial no con un enfoque y estructuración exclusivo al apoyo de empresas privadas sino por el contrario, atribuir una mutua colaboración con empresas del Estado para promover el desarrollo y la equidad en la ejecución de las políticas de progreso rural, con procesos para disminuir el conflicto generado por la diferencia del cuerpo campesino y retornar el territorio correspondiente (Fernández, 2008).

En otras palabras, la agricultura permitió a través de la reforma agraria generar un desarrollo para Brasil por su gran abundancia de recursos y gracias a la sólida estrategia que implementó el mandatario para superar la crisis social utilizando instrumentos para el ámbito rural tales como, programas educativos para el establecimiento rural, el apoyo de 117.555 familias otorgando así la estructura y concentración adecuada para la distribución de tierras, logrando una mejor distribución para beneficio de los campesinos en el primer periodo de Lula da Silva (Coggiola, 2010).

Cabe decir que con la capacitación técnica implementada en la reforma agraria fomentado por el gobierno y la política de desarrollo territorial, se definieron las áreas de reordenamiento de la tierra, la organización e integración de diversos asentamientos del territorio, obtener la prioridad exigida por la población y un sustento sólido del mercado mundial (Fernández, 2008).

Capítulo 2.

Cooperación internacional y multilateralismo como instrumento de política exterior implementada por Lula Da Silva para fomentar el liderazgo de Brasil en el sistema internacional

Los Estados utilizan diversos mecanismos que le permiten establecer relaciones y encontrar motivos para cooperar con otros, impulsando diversos programas y proyectos de ayuda internacional, ya sea en el ámbito social, político, económico y cultural en pro de satisfacer intereses.

El multilateralismo es un mecanismo que permite orientar instituciones, foros multilaterales, organizaciones gubernamentales entre otros, lo cual facilitó que Brasil configuren objetivos estratégicos para una mayor inserción de poder en América Latina. El fenómeno constante de integración regional, permite realizar varias perspectivas e iniciativas para la cooperación al desarrollo, bien sea a nivel social, económico, cultural y político por lo tanto la incorporación de mercados regionales son un factor esencial que más adelante se profundizará.

Este capítulo pretende resaltar la participación y promoción de Brasil durante el periodo de Lula da Silva con iniciativas como la cooperación técnica o también conocida como cooperación Sur-Sur, que permite la transferencia de experiencias de países en desarrollo más fuertes como la República Federativa de Brasil, a los menos desarrollados para evitar que cometan los mismos errores y apostarle al desarrollo, con el propósito de mantener buenas relaciones políticas y económicas con otros Estados y poner el entorno de integración sudamericana el centro de su política exterior.

Objetivos tales como, proyectar una imagen de líder en la arena internacional, que entienda que al lograr el desarrollo puede conseguir un equilibrio en la región, así como también aportar y brindar apoyo a los países con realidades nacionales similares a conseguirlo.

Con la adopción del multilateralismo, la participación en bloques regionales como Unasur y Mercosur, Lula buscó fortalecer su economía interna, trabajó por consolidar una política comercial común, un mercado común y las relaciones con socios estratégicos, para proyectarse y reforzar la capacidad negociadora a nivel global. En otras palabras actuó bajo la lógica de garantizar los intereses nacionales a la luz del desarrollo.

2.1 La cooperación internacional en Brasil

Según Ayllón (2007) “la interacción en las relaciones internacionales y la cooperación internacional son la incorporación entre actores externos que satisfacen los intereses o demandas en temas de ayuda exterior, mediante la utilización complementaria de los respectivos poderes en el desarrollo de actuaciones coordinadas y/o solidarias” (pág. 7).

Las estrategias implementadas por Brasil como hacer alianzas con países en situaciones similares (países en desarrollo) que apuntan al progreso, legitiman el uso de instrumentos como la cooperación internacional y el multilateralismo para proyectar una imagen “ un país que entiende el desarrollo como instrumento de promoción de estabilidad y equilibrio global” (Pino, 2013, pág. 65).

Ahora bien, se mencionarán las estrategias de cooperación internacional con mayor trascendencia para Brasil, aquellas iniciativas internacionales que impulsó el mandatario Lula Da Silva y de las que hizo parte.

2.1.1 Cooperación técnica Sur- Sur

Es importante hablar de cooperación Sur-Sur, debido a que ha sido un modelo que ha permitido que Brasil gane protagonismo en el sistema internacional con las contribuciones que realiza al desarrollo en diferentes áreas y con el hecho de comprometerse a incorporar a nuevos actores, donantes tradicionales y organizaciones internacionales en una modalidad diferente de cooperación.

Inicialmente se crea la unidad especial para la Cooperación Técnica entre los países en desarrollo de PNUD en 1974, sin embargo, hasta cuatro años más tarde tiene lugar la Conferencia de Buenos Aires, donde nace propiamente el concepto de Cooperación Técnica entre países en Desarrollo (CTPD). Dicha Conferencia estimula con el paso del tiempo diferentes planes de acción para la cooperación económica entre países en desarrollo, como fue el caso del Plan de Acción de Buenos Aires, Caracas, San José (en 1997 enfocado en las inversiones y el comercio, el cual constituyó el marco de referencia de la cooperación Sur-Sur), entre otros (Sotillo & Ayllón, 2010).

El modelo de cooperación Sur-Sur propiamente, busca soluciones para el desarrollo de los Estados basándose en políticas y prácticas demostradas en el sur, dando prioridad al intercambio sostenido de ideas, experiencias, conocimientos y destrezas técnicas entre los sectores público y privado.

El nacimiento de la Cooperación Sur- Sur se le atribuye a tres factores: el primero, tiene que ver con los niveles de desarrollo socioeconómicos alcanzados por algunos países latinoamericanos; el segundo, se relaciona con el CID (Cooperación Internacional para el Desarrollo) en su labor en cuanto al desarrollo de las capacidades nacionales; y por último, la posibilidad de un diálogo político entre países en desarrollo que entendieron la lógica de buscar un protagonismo en temas relacionados con el comercio y el desarrollo de sus economías (Sotillo & Ayllón, 2006).

Según Sotillo & Ayllón (2006) la lógica de la cooperación Sur-Sur inicialmente era apoyar la transferencia sistemática de experiencias de los países en desarrollo más avanzados hacia los menos desarrollados, para que aquellos sigan los mismos pasos y no cometan errores que obstaculizan su progreso. Apoyo por medio de actividades de diferentes sectores como el socioeconómico y técnico, dirigidas por las mismas instituciones de cada país.

Particularmente Brasil es catalogado como el ejemplo exitoso en la forma de adoptar la cooperación para el desarrollo y la importancia que le otorga a estas iniciativas. Su participación en la cooperación Sur-Sur se remonta a finales de los años setenta, en el momento en que incorporan al país en el Plan de Acción de Buenos Aires de la ONU, el cual servía de guía en el rumbo de la cooperación y los beneficios que recibía de los países del Norte. Para los años ochenta, pese a la escasez de actores del modelo de cooperación técnica internacional, Brasil cambia su perfil de receptor a prestador de ayuda a países en desarrollo y lo realiza de la misma forma que los países del Norte, para garantizar sus intereses exteriores (Sotillo & Ayllón, 2006).

Posteriormente, nace la Agencia de Cooperación Brasileña (ABC) en 1987, con el fin específico de fortalecer e intensificar las relaciones de Brasil con los países de América Latina y el Caribe, África, Asia y Oriente, por medio de la transferencia de tecnología y de aportar soluciones prácticas a estos países con realidades nacionales similares basada en su experiencia, en un modelo de cooperación horizontal o Sur-Sur. (Sotillo & Ayllón, 2006)

Igualmente, la ABC es un agente que promociona programas de cooperación, responsable de la negociación y de la supervisión de los proyectos negociados y aplicados a los socios bilaterales, regionales y multilaterales, al mismo tiempo actúa como representante oficial del gobierno en las actividades de cooperación técnica. Cabe resaltar que durante la

administración de Lula da Silva esta agencia fue en ascenso, con una proyección fuerte con los países en desarrollo, con el propósito de ofrecer oportunidades (Farias, 2011).

Después de la creación de la Agencia Brasileña de Cooperación, “el discurso diplomático de Brasil ha venido legitimando la actuación activa con países vecinos, con la utilización del concepto de la no indiferencia, evidenciado por medio de la colaboración y el uso de la herramienta de cooperación al desarrollo (Farias, 2011, pág. 28). La forma como llevó a cabo ese tipo de cooperación permite la proyección de una imagen moderna del Estado, ganando protagonismo en el sistema internacional.

Adicionalmente, los principios que guían la cooperación brasileña son “la solidaridad, la corresponsabilidad, su carácter no ligado, no teniendo fines comerciales o lucrativos, sin imposiciones y por último garantizar las prioridades de los países socios.” (Sotillo & Ayllón, 2006, pág. 278)

Con ellos procura convertirse en un gestor de soluciones para atacar los problemas que enfrentan los países con niveles de desarrollo similares a los de Brasil, cuyas soluciones se dirigen a las áreas de salud, educación, agricultura, medio ambiente, desarrollo industrial y administración pública. De acuerdo a Sotillo & Ayllón (2006) Las actividades de cooperación brasileña están dirigidas a tres sectores territoriales respectivamente, como lo son:

- La región de Asia –Pacífico con Timor Oriental- 40%.
- Los países africanos de lengua portuguesa- 30%.
- Los países de América Latina y el Caribe-30%.

Para el caso de Timor Oriental, Brasil contribuyó a la reconstrucción del posconflicto en áreas específicas como la consolidación institucional, la educación y lingüística, la formación profesional, alfabetización y tratamientos de enfermedades como el VIH- sida entre otras áreas de cooperación. Con este país Brasil concentra en total prácticamente el 40% de la cooperación con otros países en desarrollo (Sotillo & Ayllón, 2006).

La cooperación de Brasil con los países africanos, pertenecientes a la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa por ejemplo, se relaciona con la creación de centros de excelencia en el área de desarrollo empresarial y de Administración Pública, administración hospitalaria, cooperación técnica de telecomunicaciones, programas de asistencia social impuestos previamente en Brasil y estudios de viabilidad para la construcción de fábricas de

medicamentos antirretrovirales en los países con alta frecuencia del sida entre otros (Sotillo & Ayllón, 2006).

En cuanto a la Cooperación con los países latinoamericanos (cooperación regional), fue predominante en la política exterior especialmente para el periodo de gobierno de Lula da Silva, quien partió con reconocer las asimetrías que han existido en la región en cuanto al desarrollo. En especial Haití fue un país al que Brasil priorizó sus ayudas, gracias a cuestiones de similitud de identidad cultural y racial, pero la razón más fuerte fue por liderar en la misión de Naciones Unidas (Sotillo & Ayllón, 2006).

Entre otras modalidades de cooperación asistidas por Brasil, cabe resaltar la financiación del Fondo de Combate al Hambre y la Pobreza que fue creado por el Fórum Brasil, India, África del sur (IBSA), para el desarrollo agrícola de Guinea Bissau. Otro caso fue la iniciativa de promover la reducción de las grandes deudas de algunos países pobres, como fue el caso de proporcionar descuentos a los países africanos en las deudas que tenían con el estado brasileño. En el área de la salud, Brasil fue el primer país en desarrollo en contribuir a la disminución de las enfermedades en los niños por medio de la donación de vacunas a países pobres, a través de la Facilidad Financiera Internacional (IFFI) iniciativa de Gran Bretaña (Sotillo & Ayllón, 2006).

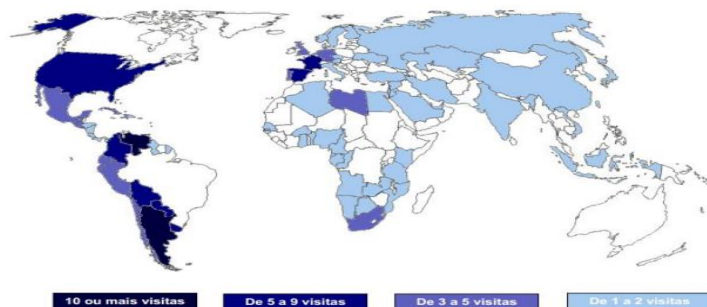
La cooperación brasileña ha demostrado que la cooperación sur- sur no solo aplica para los países latinoamericanos, que surge precisamente para dar respuesta a los problemas que atañen la globalización y la obstinación del primer Mundo en mantener un sistema internacional asimétrico y que beneficie de manera desigual a ciertos actores, sin darle las mismas oportunidades a regiones como América Latina al acceso al mercado.

La intención de Brasil de consolidar buenas relaciones y establecer alianzas con países del sur puede comprobarse por medio del número de exportaciones, viajes internacionales y número de proyectos llevados a cabo por Lula da Silva como presidente. Algunos de dichos datos se pueden encontrar a continuación:

En cuanto a los viajes realizados por el mandatario, más del 70 por ciento fueron destinos en países en desarrollo (Ayllón & Surasky, 2010). Con más de doscientas visitas a otros Estados, incrementó la presencia brasileña especialmente en América del Sur, África, Medio Oriente y Asia con más de doscientas representaciones diplomáticas, con aproximadamente 94 embajadas, consulados y delegaciones en organismos internacionales (Mallea, 2009).

A diferencia de Fernando H Cardoso quien sólo realizó 115 viajes al exterior (frente a los más de 200 de Lula). Cabe resaltar que mientras Cardoso destinó el 49% de sus viajes a América del Norte y Europa, Lula sólo le dedicó el 35%, dando prioridad a Sudamérica, Medio Oriente y África (Mallea, 2009) , como se ilustra a continuación:

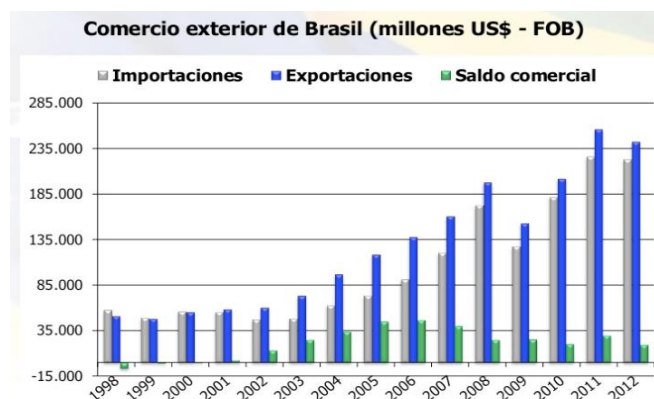
Ilustración 1: Territorios visitados por Lula Da Silva (2003-2010)



Fuente: tomado de *Brasil (2011)*

Se puede observar que la mayor parte de los viajes fueron a los países perteneciente al Mercosur como Argentina, Paraguay y Venezuela y los otros destinos fueron países africanos, a Estados Unidos y Centroamérica, respectivamente.

Gráfico 3: Comercio exterior de Brasil (millones de US\$- FOB)



Fuente: Tomado de *MDCI (2013) Ministerio do Desenvolvimento, Industria e Comercio Exterior*

El gráfico anterior es importante porque permite observar la política económica de Brasil en pro de los intereses del mandatario analizando así que a partir del 2003 la cantidad de exportaciones e importaciones crecen de forma exponencial, e incluso el crecimiento de las exportaciones es mucho mayor que el de las importaciones. Se puede notar que para el 2008 y para el 2010 (fin del periodo de Lula) particularmente se dieron la mayor cantidad de exportaciones.

Tabla 3: Número de proyectos y costos de CTPD de Brasil por región (2007)

Región	Número de proyectos	Valor por proyectos (\$)
África	125	11.430.640,15
Oriente Medio	7	81.951,37
América del sur	119	4.034.705,64
Regional/Mercosur	8	389.912,52
América central	22	563.543,26
Caribe	58	3.419.794,36
Otros proyectos	3	150.047,58
Regional/Países Árabes	1	2.452,00
Total general		20.073.046,88

Fuente: Elaboración propia. Tomado de Ayllón & Surasky, (2010). *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica*,

En la *Tabla 1* se encuentran algunos ejemplos precisos de los proyectos llevados a cabo por Brasil, entre ellos por la región de Sur América, la carretera de Boa Vista (Romaira, Brasil – Georgetown, Guyana), cuyo objetivo era el de unir la Guyana al resto del subcontinente; otro proyecto es el Pasillo biocénico Brasil- Chile y su propósito es facilitar el acceso a los mercados asiáticos de los productos brasileños y bolivianos por el Océano Pacífico. (Brun & Muxagato, 2012) Por su parte en Africa, Brasil desarrolla proyectos de la mano de la cooperación triangular, un ejemplo específico es en Mozambique con la ayuda de Alemania, consiste en generar un desarrollo en el Instituto Nacional de Normalización y Calidad (INNOQ) en el apoyo a la infraestructura de calidad , entre otros (Pino, 2013).

Si bien la contribución de Brasil por medio de la cooperación sur –sur es precisamente la transferencia de soluciones prácticas e innovadoras para el desarrollo en diferentes áreas, también se debe tener en cuenta que surgen una serie de intereses tales como “promover la multipolaridad, la democracia y la paz; la potenciación de la capacidad de negociación de Brasil y de las demás regiones en desarrollo en la arena multilateral”. Como se observa en la *tabla 2* el plano económico y las modalidades concretamente, interés de abrir nuevas rutas de comercio y la presencia brasileña en el mercado internacional (Ayllón & Surasky, 2010, pág. 71).

Tabla 4: Cooperación brasileña para el desarrollo internacional (2005-2009)

MODALIDAD	2005	2006	2007	2008	2009	TOTAL	%SOBRE EL TOTAL
Asistencia humanitaria	487.994	2.534.109	163.100.158	16.253.977	43.521.165	79.107.405	5.55
Becas para extranjeros	23.088.150	25.896.723	28.911.102	38.615.610	22.236.953	138.748.539	9.73
Cooperación técnica científica y tecnológica	11.422.103	15.046.398	182.560.036	32.097.329	48.872.360	125.694.247	8.81
Organismos multilaterales	123.105.205	223.731.175	228.421.352	249.862.951	247.579.564	1.082.702.249	75.91
Total	158.103.452	277.208.407	291.898.650	336.829.868	362.210.063	1.426.250.442	100

*VALORES CORRIENTES EN MILLONES DE DÓLARES TASA DE CAMBIO PTAX
BANCO CENTRAL DE BRASIL (2009)

FUENTE: tomado de *La cooperación Sur- Sur y Triangular en América Latina (2013)*

2.2 El Multilateralismo de Luiz Inácio Lula Da Silva

En la política exterior de Luiz Inácio Lula Da Silva el multilateralismo funcionó como estrategia para obtener una inserción regional, establecer relaciones políticas, económicas y comerciales con grandes potencias mundiales, nombrando el caso de los BRICS y en el entorno de una integración Sudamericana como MERCOSUR y UNASUR.

Por consiguiente la gestión utilizada por el mandatario en el campo internacional resalta el multilateralismo, como la manera más efectiva de “proyección a nivel sistémico a través de la aplicación de la democracia interna, experiencia, la evidencia y cultura del pueblo” (Lopes, 2014, pág. 4).

Otra manera prioritaria de la corriente de política exterior de Brasil, es la línea ideológica utilizada por el partido de los trabajadores para la actividad internacional, al usar la democracia como un camino más acorde para desarrollar con plenitud la diplomacia de Brasil. La plataforma de insertar una incentivar autonomía y soberanía contribuyendo por medio de la cooperación Sur-Sur; esto se logra desde las perspectivas de las instituciones, organizaciones e integración regional, las relaciones y estrategias políticas, comerciales y culturales para este caso en concreto (Bichara, 2008).

Resaltando el discurso de Lula Da Silva “fue en mi mente la cuestión del multilateralismo, fortalecer las relaciones Sur- Sur, las alianzas con África y América Latina, el compromiso de Brasil por medio del multilateralismo y los propósitos mencionados, es una política muy amplia pero permitirá establecer un pensamiento a nivel global”(Lula da Silva, 2013).

En efecto, el cuerpo diplomático de Lula da Silva estaba de acuerdo con el propósito de que los países periféricos con mayor relevancia como lo es Brasil, debe ser la base de una

estructura heterogénea, es decir un ente multilateral que promocióne la necesidad de generar participación y toma de decisiones en organizaciones intergubernamentales, esto permite generar cambios en las instituciones nacionales y externas; además la fuente del multilateralismo en la política exterior de Brasil se convirtió en una renovación de los proyectos e influencia tanto a nivel internacional como reforzar el interés nacional, por medio de las negociaciones y decisiones de la acción exterior. Así se realizaría una imposición efectiva para la ejecución de las aspiraciones, fortalecer las alianzas económicas, comerciales, políticas y sociales, generando confianza con países similares con los acuerdos multilaterales (Meza, 2010).

Como ya se ha mencionado con anterioridad los objetivos de la política exterior de Brasil en el caso del multilateralismo y la integración Sudamericana, “se configura en apoyo a las instituciones multilaterales existentes y una mayor presencia para la toma de decisiones” (Bichara, 2008, pág. 97).

Es por tanto una estrategia efectiva para la consolidación de intereses por parte de Brasil, además de formar una nueva perspectiva a nivel económico, militar, social, cultural y comercial, aumentado un peso relativo en las relaciones Sur-Sur (Bichara, 2008).

Particularmente una potencia media con un enfoque de liderazgo regional, que tiene una visión de coaliciones de intereses similares con otros Estados, desea imponer la voluntad, la capacidad en recursos, cultura- tradición, permite a través de la participación en foros multilaterales, fomentar un diseño que le permite enunciar autonomía en el área de política exterior y un orden mundial ante la comunidad internacional.

La integración regional, proyecto de liderazgo de Brasil en Sudamérica.

2.2.1 MERCOSUR

El Mercado Común del Sur es el resultado de una integración sectorial, creada por el tratado de cooperación entre Argentina y Brasil, suscrito en 1988 por José Sarney presidente de Brasil y Raúl Alfonsín; el propósito de una nueva integración daría paso a la fundamentación de diversas áreas y la construcción de un nuevo mercado común con mayor fuerza a partir de 1991 (Gratius, 2008).

Para las elecciones presidenciales del año 2003 de Brasil y Argentina respectivamente, quienes fueran los actores más relevantes de MERCOSUR, se generó un nuevo ciclo de un relativo auge político, social e institucional. Que dio inicio a la reestructuración de la agenda,

con ella reformas institucionales como la instauración de una comisión de representantes permanentes y nuevos propósitos en los ámbitos de migración, coordinación macroeconómica y políticas sociales (MERCOSUR, 2016).

Cabe resaltar que para el Mercado Común del Sur la importancia de sus instituciones y el propósito de su creación es fomentar una estructura organizada, un programa con autonomía para eliminar aranceles, que tome decisiones para fomentar el desarrollo en la economía del cono sur y brinde soluciones de políticas macroeconómicas y sectoriales (Gratius, 2008).

Según Gratius (2008) MERCOSUR es una utilidad y un instrumento político que permite establecer una alianza estratégica con una fuerte dimensión política, promotora de igualdad y paz con el uso de la democracia, con la capacidad militar con el propósito de incentivar un compromiso en la zona de paz”. Brasil dominante en la iniciativa de la integración con los mecanismos tales como libre comercio , un elemento esencial en las negociaciones y garantías con países y regiones no solo con las del propio hemisferio sino además con la Unión Europea, México, Sudáfrica e India (Gratius, 2008, pág. 19).

Por su parte, Brasil con su interés en conseguir el liderazgo en Sudamérica por medio de la cooperación de MERCOSUR, buscó conformar un “modelo político e integración mucho más amplio que un libre comercio, cuya finalidad esencial era fomentar y otorgar una dirección unilateral de sus recursos” (Gratius, 2008, pág. 209).

En el año 2011 evidenciaron aspectos con el surgimiento de las actividades por parte de las empresas brasileñas han demostrado una gran participación inversión en América del Sur, según el *Centro de Estudos de Integração e Desenvolvimento*, anunciaron 25 proyectos por parte de Brasil para MERCOSUR, así como Uruguay con 4 proyectos, Paraguay 1 Argentina 11. En especial atención los proyectos de cooperación son enfocados a políticas sociales regionales tales como (cooperación humanitaria internacional hacia refugiados, tráfico de personas, migrantes, con promoción de 380 foros, por ende MERCOSUR al ser una herramienta de integración multidimensional, los proyectos incentivan la producción industrial en el caso de las empresas, y la consideración en el campo social (CINDES,2016). Además de los proyectos de MERCOSUR financiados por FOCEM (fondo para la convergencia estructural del Mercosur), contó con una financiación del 70% por parte de Brasil, mostrando como ejemplo los macro proyectos de infraestructura de la construcción de la vía fluvial de Manta (Ecuador) a Manaus (Brasil), con el propósito de incrementar los

flujos comerciales de mercados de socios Asiáticos, y la zona franca de Manaus, contó con un presupuesto de 700 millones de dólares (FOCEM, 2016).

Durante el Gobierno de Lula Da Silva, en su política exterior los bloques económicos y la ampliación de instituciones fueron uno de los pilares esenciales, la proyección de MERCOSUR permite formar parte de los intereses de Brasil; una visión impuesta en la política exterior de proyección autónoma, perfilarse como líder de un poder regional en Sudamérica. El mandatario consideró especialmente a MERCOSUR como la oportunidad de una alianza multilateral con otros Estados para dar prioridad a la cooperación Sur-Sur ante el escenario internacional.

El propósito de generar un desarrollo económico, incentivar alianzas y promover la cooperación, por medio de la integración Sudamericana se evidencia una concentración de poder de MERCOSUR y UNASUR, en la medida en que establecen objetivos estratégicos tales como los tratados comerciales, la mejora de la infraestructura que beneficie al Estado Brasileño como foco central, a establecer un liderazgo en América latina. A pesar de la crisis económica de Argentina este proceso de integración regional contó con su colaboración activa y cambió la visión estratégica de MERCOSUR.

En el 2003 Lula se posiciona en el poder con la idea de reformar MERCOSUR, un ejemplo de ello fue el interés por generar igualdad entre los países miembros, factor que le daría a Argentina relevancia estratégica en la agenda política de Brasil (con el gobierno anterior no tenía). Al mismo tiempo permitió un acercamiento entre los dos países, una vez que Argentina con Néstor Kirchner de mandatario decidiera seguir la misma visión regionalista sudamericana, incluso frente a la propuesta norteamericana de conformar ALCA.

El gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007), se encontró con un mayor espacio para establecer la integración regional con la ayuda de Brasil. No obstante, Argentina a pesar de ser un país fundador del Mercado Común del Sur, sobresalen los intereses brasileños, “Mercosur como elemento de una política de poder e instrumento de su propia política mundial” (Meza, 2008, pág. 12).

En otras palabras, razones tales como la política exterior y el modelo de desarrollo (inserción internacional) de cada país miembro fue cambiando y al mismo tiempo diferenciándose el uno del otro. Brasil emprendió la búsqueda de nuevas alianzas como es el caso de África, Medio Oriente, entre otros, junto con modelos de desarrollo relacionados con el

grado de apertura económica, dichos factores en su conjunto fueron detractores de diferenciaciones entre los miembros (Meza, 2008).

2.2.2 UNASUR

Durante el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva dio prioridad a la institucionalización e integración regional formando así un paradigma de la política exterior en ascenso y como proyecto de gran interés para Brasil al establecer entes de consolidación económica, política y social permite establecer una región más homogénea y el propósito central del liderazgo Sudamericano.

La iniciativa de una “institucionalización de un espacio geográfico regional sudamericano” es una región con 17,6 millones de kilómetros cuadrados. La idea surge en la cumbre Sudamericana de Brasilia en el año 2000 durante el gobierno de Henrique Cardoso, con iniciativas formuladas por el cuerpo diplomático de Itamaraty. (Cienfuegos & Sanajuna, 2010).

Se llevó a cabo la III cumbre sudamericana realizada en Cuzco Perú el 8 de diciembre del 2004. La esencia del espacio de UNASUR con proyección de una vocación política, con una sugestión inspirada en la Unión Europea, adaptando pilares de valores compartidos e identidad común. (Cienfuegos & Sanajuna, 2010).

Con referencia a los intereses en común de los miembros de UNASUR al compartir búsqueda de estabilidad en el campo político, económico, seguridad nacional y bienestar social. Por su parte para Brasil es favorable esta multipolaridad de factores porque le permite ampliar a nivel económico tomando como ejemplo la manufactura, fuentes energéticas y la distribución y logística de los puestos, a nivel político- social al construir una cooperación del pacífico, lo anterior le permitirá minimizar los conflictos en las esfera regional (Cienfuegos & Sanajuna , 2010).

Resaltado ahora la participación e integración de UNASUR, los proyectos que se realizaron durante el periodo de Mandato de Lula da Silva fueron los siguientes: de acuerdo con las investigaciones de los países miembros, observando los recursos estratégicos y las investigaciones de tipo científico y tecnológico, con el proyecto de IIRSA (iniciativa para la integración de la infraestructura regional Sudamericana) se realizaron 506 proyectos de transporte, energía, comunicaciones e infraestructura, con un valor aproximado de 68.000 millones de dólares, (Flórez, 2009).

Las medidas impuestas de UNASUR al ser “la integración y cooperación económica y comercial, permite un avance y consolidación de la formación de un proceso innovador, dinámico, transparente, equitativo, y equilibrado, esto establece un crecimiento y desarrollo para América Latina” (Cienfuegos & Sanajuna, 2010, pág. 98).

UNASUR es considerado un proyecto autónomo en el Cono Sur mostrando una independencia frente a Estados Unidos, tal integración sudamericana enfoca unos intereses estratégicos ya mencionados como es el caso del material energético y a nivel económico el bloque de negocios y en el área financiera con la creación de un Banco Sudamericano. Se considera una herramienta de influencia como un diseño geopolítico para Brasil, que permite marcar un regionalismo en Sudamérica, una larga proyección en América Latina, dejando a un lado potencias medias como México y su vinculación directa con países del Norte (Cienfuegos & Sanajuna, 2010).

La transformación de la estructura global, el nuevo orden mundial, luego del atentado 11-S en EE.UU, la conformación de una nueva agenda “la lucha contra el terrorismo acoplada por varios países ejemplo Colombia, genera obstáculos para la conformación del bloque regional autónomo, por lo tanto la integración económica de UNASUR debe seguir trabajando para formar una dinámica en ascenso (Cienfuegos & Sanajuna, 2010).

La Estrategia que utilizó Brasil de la institucionalización de estos bloques regionales como es el caso de UNASUR y MERCOSUR, funcionó como método de política exterior utilizando la herramienta del multilateralismo de Lula da Silva, bien sea como un pensamiento de integración, cooperación, o como habilidad para generar desarrollo y/o autonomía que proyecta con la actuación de las esferas y alianzas hegemónicas una aprobación a nivel económico, comercial, político y social. Para tal efecto se obtiene la implicación de los BRICS, una estructura económica internacional, que cuenta con la participación de Brasil, posibilita un mayor interés en la arena internacional.

2.2.3 BRICS

La conformación de estas grandes potencias emergentes cobró gran importancia en el sistema internacional, reconocidas por su poder económico, político, militar, industrial y de seguridad. La consolidación de estas características permite llamar la atención y el interés bien sea por la ubicación geográfica, factores económico- comercial e incluso ambientales.

La formación los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) da paso a un nuevo panorama, una nueva visión de economía mundial y crecimiento económico; este grupo se fundó en el 2001, con la elaboración de un informe de Goldman Sachs, que básicamente afirmaba el potencial económico del conjunto dominante de estas potencias. En el año 2009 se reunieron en Ekaterimburgo (Rusia) luego de la crisis económica mundial, momento para el cual los BRICS intentaban responder a aquellas demandas de la situación económica global y posibilitar “la consolidación de un conjunto de conclusiones que permite incentivar el diálogo y la cooperación internacional, de manera proactiva, pragmática, abierta y transparente, por medio del diálogo promocionar los intereses comunes en las economías de mercados emergentes y los países en desarrollo para lograr una estabilidad, seguridad y prosperidad común” (Espinós, 2008, pág. 12).

A continuación en la elaboración de la tabla 2 se mencionan los factores con mayor relevancia en los BRICS, tales como la capacidad territorial, la categoría del producto interno Bruto, y el índice poblacional, ocasionado así gran impacto en el sistema internacional por la concentración económica, gran contenido en recursos naturales, con potencial para generar inversión y comercio multilateral, mencionado así el flujo de la población y la incidencia que ocasiona en cada estado miembro, mostrando la importancia de Brasil como actor en búsqueda en la consolidación Sudamericana y reconocimiento en el escenario internacional.

Tabla 5: Capacidad territorial por país, año 2011

CAPACIDAD TERRITORIAL	
BRASIL	8.358.1401 Km2
RUSIA	17.098.200 km2
INDIA	3.287.260 km2
CHINA	9.598.088 km2
SUDÁFRICA	1.213.090 Km2

Fuente: Elaboración propia. *Banco Mundial*. (2016.)

Gráfico 4: Capacidad Territorial

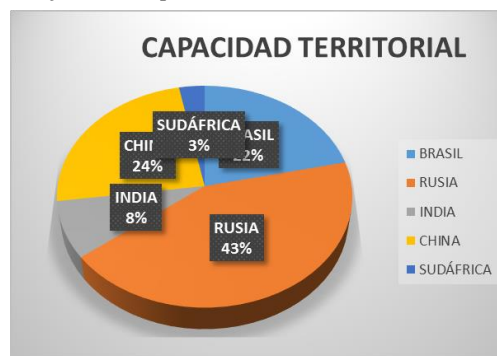


Tabla 6: Categorización PIB

PIB BRICS MILES DE MILLONES (2003-2010)	
BRASIL	2.614.573,17
RUSIA	2.031.771,42
INDIA	1.815.865,72
CHINA	7.492.432,10
SUDÁFRICA	4.596.716,63
TOTAL/BRICS	18.551.359,04
ESTADOS UNIDOS	15.517.926,00
JAPÓN	5.498.717,82
ALEMANIA	3.757.464,55



Elaboración propia: tomado del Banco Mundial (2011)

El informe del Goldman Sachs del 2003, predijo que los países miembros de los BRIC lograrían un acentuado crecimiento con el paso del tiempo. Previsión que se cumplió ya que para el año 2011 el PIB de China por ejemplo superada al de Brasil, Rusia e India juntos, además también se puede encontrar que su crecimiento entre el 2002-2011 fue exponencial, puesto que para el 2001 creció un 8,3% y ya para el 2007 fue de 14,2%; una situación similar vivió India con un acentuado desarrollo. Por su parte Estados Unidos, considerado como la gran potencia económica no tuvo un crecimiento tan considerable, pese a la crisis económica mundial del 2008 y sus consecuencias.

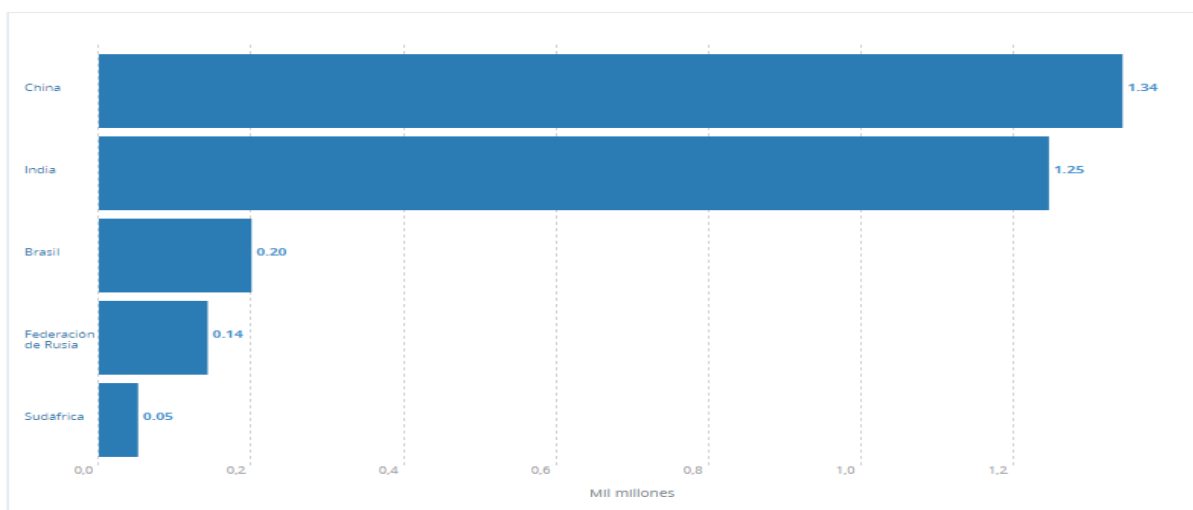
Ahora bien teniendo en cuenta el PIB desde 2002 al 2011, los BRICS en su conjunto lideran económicamente como se puede observar en la tabla y gráfico de barras, lo cuales cuentan con un 18.551.359 de miles de millones sobrepasando a Estados Unidos que denota un poco más de 15.517.926 y lo relegan al segundo lugar después de otras economías fuertes como es el caso de Japón y Alemania

Tabla7: Población total BRICS

POBLACIÓN TOTAL	
BRASIL	200.517.584
RUSIA	142.960.868
INDIA	1.247.446,01
CHINA	1.344.130,00
SUDÁFRICA	51.549.958

Elaboración propia: Tomado del Banco Mundial (2011) *población total*.

Gráfico 5: población total BRICS



Tomado del Banco Mundial (2011)

Los BRICS son potencia demográfica, tiene la capacidad poblacional del 46% a nivel global, según datos del banco mundial en el 2011. El caso particular de Brasil, corresponde al tercer lugar con una concentración de población de 200.517.584, siendo el país con la mayor población en América Latina.

La mayor concentración de la población se encuentran en China e India, la población se encuentra en ascenso, con carencia de planificación familiar. Por su parte Rusia con un valor correspondiente a 142.960.868 y Sudáfrica con un valor de 51.549.958, que enfrentan diversas problemáticas tales como el elevado nivel de mortalidad, bajo nivel de natalidad y fecundidad en los países BRICS (Dembicz, 2010).

Para finalizar este capítulo es posible resaltar que la capacidad geopolítica y la influencia de los BRICS, con características como el predominio poblacional, la formación y el intercambio de capital humano, el entorno económico mundial, la integración de los mercados, bienes y servicios, como ejemplo la creación del Banco de Desarrollo, una entidad

global que proyecta una fuente de inversión y financiación para países emergentes. Para lograr la inserción internacional, la búsqueda de un nuevo poder en el escenario global, favorable para Brasil porque le permite incentivar estrategias tales como la consolidación económica y reconocimiento en la región.

A modo de conclusión las estrategias de Brasil para consolidar su proyección en el escenario internacional, al usar herramientas de política exterior como lo es el multilateralismo, con la participación de instituciones regionales que permiten establecer un liderazgo, autonomía frente a otros Estados, logra fortalecer su interés nacional.

Dentro de esta perspectiva la transformación de Brasil de un “*global trade* (es decir un país que tiene intercambios comerciales con muchos Estados) a una *global player* (un Estado que aspira lograr una inserción global con políticas exteriores globales) (Lechini & Giaccaglia, 2010, pág. 56). Lo anterior se ve reflejado por ejemplo en la cooperación Sur-Sur, por medio del intercambio de experiencias, la incorporación de integraciones como los BRICS y la mayor participación del gobierno de Lula da Silva en el campo internacional.

Capítulo 3

La incidencia de la transición de una política con interés norteamericano a una universalización de la política exterior.

Este capítulo centrará la atención en analizar las relaciones entre la potencia emergente y la superpotencia, abordando los intereses de cada uno en las mismas y mostrando los diversos lazos de Estados Unidos y Brasil a través de la incorporación de la agenda de política exterior.

Brasil se ha destacado como un *global player*, con una política exterior independiente, que busca alcanzar más influencia ya sea en el campo regional como en el escenario global. Por ello diversificó sus relaciones, estableciendo socios estratégicos en África, Oriente Próximo, parte de Europa y Sudamérica; por su parte, Estados Unidos tuvo otras preocupaciones que lo llevaron a dirigir su atención a otras partes del continente como se desarrollará en el presente capítulo. Factores que por momentos tensionaron las relaciones entre estos dos Estados.

3.1 Intereses norteamericanos en América Latina

América Latina es un actor preponderante para la economía mundial, con la posición de poderes económicos emergentes (bien sea por materias primas, procesos de manufacturación, avances en la industria o apoyo tecnológico). Lo anterior, genera un ascenso e instrumento de nuevas formas de cooperación internacional y relaciones Norte- Sur.

Ahora bien, la política económica internacional utilizada por Estados Unidos se basa en dos elementos: el primero, hace referencia a los objetivos económicos nacionales, tales como la estabilidad de los precios y el desarrollo del pleno empleo; el segundo elemento permite un mantenimiento efectivo del sistema económico internacional y por ende es prioritario el compromiso de países en desarrollo más adelantados (Bergsten, 2009).

El factor esencial para la interacción entre América Latina y Estados Unidos es el comercio, por lo tanto la inserción de mercados permite la disminución de importaciones norteamericanas y el aumento de las relaciones comerciales multilaterales, la incorporación de los subsidios y producción interna. Como afirma Bergsten (2009) “los subsidios pueden jugar un papel importante en la política económica nacional, por ende se necesita flexibilidad y reglas aplicables a países que están situados en diferentes escalas del desarrollo”, aplicados por medio de acuerdos, permitiendo fomentar la competitividad y el desarrollo (pág. 250).

En efecto, Brasil ha generado incentivos que permite desarrollar y defender los intereses legítimos nacionales y al mismo tiempo fortalecer al sistema comercial global, ya sea por el liderazgo y creatividad, participando como jugador en las negociaciones comerciales multilaterales.

Por su parte, el papel de Estados Unidos con proyectos como la Alianza Para el Progreso de Kennedy en los años 60 como reacción a la revolución cubana y posteriormente la Iniciativa para las Américas de Bush en los 90, que buscaba consolidar un amplio sistema de libre comercio hemisférico, seguido de este nace la Cumbre de las Américas, la cual concertó negociar un Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en el 2005. Dichas iniciativas de la política comercial brindaban un papel estratégico a favor de promover los intereses económicos de la gran potencia (Debloc, 2005).

De igual manera, el centro de atención de Estados Unidos en América Latina fue particularmente los países más grandes y cercanos como México (quien tuvo más importancia que Brasil), Chile en los 60, Nicaragua y El Salvador en los 80 y en los 90 Colombia, ocuparon un lugar prioritario en la agenda de Washington especialmente por el riesgo que representaban para la seguridad de Norteamérica (Leiteritz & López Luna, 2014).

Como se mencionó antes, el proyecto del ALCA como una alternativa de libre comercio creada en la década de los 80, tuvo el propósito de establecer unas bases de cooperación entre Estados Unidos y el hemisferio occidental. Un punto esencial para resaltar es después de la coyuntura del 9/11, los asuntos relativos a seguridad y comercio, observando las prioridades de la política exterior norteamericana, y la preponderancia en el escenario internacional (Deblock & Turcotte, 2005).

En el proyecto de las Américas como modelo del continente Americano para la integración económica-comercial según Deblock & Turcotte (2005), se encontraron tres rasgos característicos:

La primera medida, el ALCA se creó como un *proyecto multidimensional* a nivel económico y político, para fomentar una gobernanza democrática para la prosperidad y el potencial humano, la autonomía y la decisión; la segunda medida, hace hincapié en el *factor económico* como eje central para abrir los mercados, ofreciendo derecho a los inversionistas para

fomentar la competitividad, y la ampliación de mercancía y capital para las Américas; Como tercera medida, *el espacio económico continental* es decir la aplicación de normas transnacionales en temas económicos para reducir los riesgos en la desigualdad social presente en el continente, una visión de desarrollo, competitividad y libertad económica (Deblock & Turcotte, 2005, pág. 14).

En efecto, el proyecto de integración de las Américas, en las prioridades de la política exterior y la posición estratégica de Estados Unidos, resalta la capacidad como potencia económica global y el liderazgo en asuntos económicos en el continente Americano (Deblock & Turcotte, 2005). Cabe agregar que dentro de sus lineamientos de política exterior, proyectos de integración como el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), en el que EE.UU tenía muy presente a Brasil, por su importancia e influencia en el cono sur, surgen para garantizar intereses de la superpotencia.

3.2 Autonomía y universalismo, elementos de la Política exterior de Lula da Silva que posibilitaron un distanciamiento frente a EE.UU

De acuerdo a la política exterior y las estrategias implementadas por Lula da Silva, las negociaciones comerciales y la búsqueda de coordinación política en pro del desarrollo con países emergentes caso BRICS y el constante fortalecimiento con integraciones regionales, evidencia el grado de autonomía política y la independencia en materia externa, al defender los intereses nacionales que permitieron crear una serie de variables de diversificación para analizar el entorno global, los instrumentos utilizadas por Brasil, a través de la búsqueda de socios para formar alianzas y coordinar los foros y la gestión efectiva de organizaciones internacionales.

Según Doval (2013) “la autonomía puede mantenerse como interés nacional en distintos gobiernos, así mismo permite maximizar los objetivos considerados del Estado de manera racional para la toma de decisiones” (pág. 115).

Incluso, para considerarse un actor autónomo, es importante que el “Estado cuente con un modelo de desarrollo económico propio, un sistema político sólido, con participación activa en el sistema internacional en función de sus propios intereses”, es decir, al ejecutar alianzas con potencias dominantes permite consolidar una serie de factores anteriormente nombrados

y de tal manera establecer un interés estratégico a mediano o largo plazo (Doval, 2013, pág. 111).

La representación de la autonomía de los diferentes gobernantes de Brasil ya sea para la lógica de aislamiento o de cercanía, en primera medida con una potencia hegemónica como lo es Estados Unidos, luego con Alemania y en particular el caso de Lula con la alianza de potencias emergentes. Lo cual establece ya sea un acercamiento o lejanía para la búsqueda de consolidación de intereses.

En este orden de ideas, es importante ejecutar un modelo de política exterior que permita analizar los rasgos más representativos en materia de política exterior de un gobierno, para determinar las oportunidades y las limitaciones presentes en el sistema internacional, las capacidades empleadas por el gobierno de turno, ajustando un mecanismo de intereses a nivel político e ideológico (Doval, 2013).

El modelo de política exterior evidenciado en el periodo del gobierno de Lula da Silva se ve reflejado en las negociaciones de intercambio comercial, tecnológico y militar, que permiten establecer una coordinación y desarrollo con países emergentes, la consolidación con socios de realidades nacionales similares con intereses en común. Por lo tanto, Brasil realiza cambios en torno a la política exterior, con orientación de nuevas formas de integración internacional.

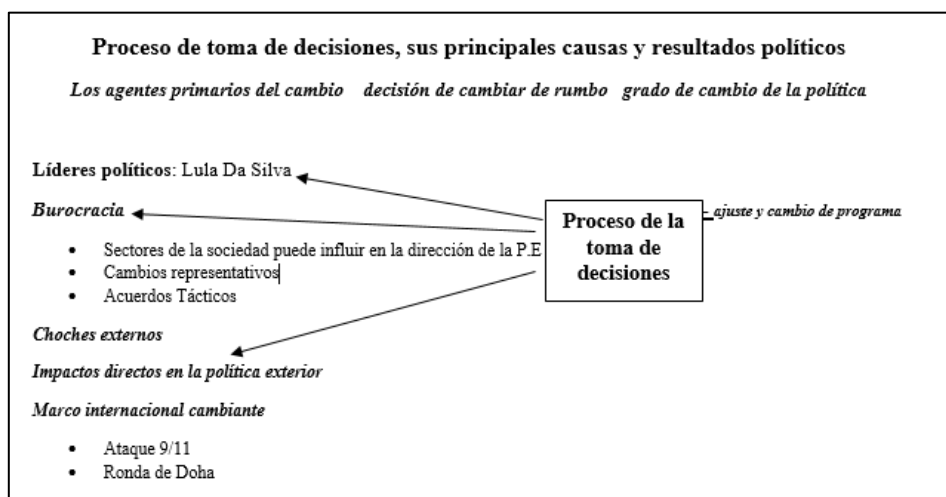
Desde luego, Lula da Silva al utilizar “autonomía por la diversificación”, precisamente con la Cooperación Sur- Sur, para conseguir una consolidación y equilibrio con los países del norte, obteniendo un creciente reconocimiento del país en la arena internacional (Vigevani & Cepaluni, 2007).

Ahora bien, desde la perspectiva de la construcción de alianzas de Brasil con socios no tradicionales como lo es la República Popular de China tiene un impacto en diferentes subregiones de América Latina, en relación a la economía y con un carácter de universalismo con el continente asiático (Manríquez, 2012).

En efecto, la alianza con países emergentes como el caso típico IBSA y el G-20 es una muestra pragmática de Brasil y la distancia con el hegemón de Estados Unidos. La iniciativa IBSA (India, Brasil, Sudáfrica) se realizó en el 2003, con el propósito de enfocar una

cooperación trilateral, en temas de trascendencia tales como: el comercio y la energía. En efecto, la consolidación de intereses contribuye a un proceso sólido para los tres Estados involucrados. La participación en el G-20 esencialmente es vista como la consolidación en seguridad alimentaria, y derecho rural, la protección agrícola, con el propósito de la reducción de los subsidios y mayor apoyo por parte de Estados Unidos y la Unión Europea (Doval, 2013).

Ilustración 2: Proceso de la toma de decisiones en la política Exterior de Lula da Silva



Fuente: tomado de. *La política externa de Lula da Silva: A estratégia da autonomia pela diversificação.* (2013)

La figura, evidencia las variables y los contenidos utilizados por Lula da Silva para implementar los cambios de la política exterior utilizando la burocracia agentes primarios del cambio en pro de la política exterior que permite generalizar y orientar las organizaciones, y otorgar una la representación de la diversificación de socios y las diversas opciones de estrategias adoptadas por Brasil y con acuerdos tácticos, para buscar mayor equilibrio con países del norte. Además de la coyuntura con mayor impacto para los cambios directos en la política exterior global como lo fue el atentado del 11 de septiembre del 2001 (Vigevani & Cepaluni, 2007).

En resumen, la posición estratégica de Brasil a cargo de Lula da Silva por medio de la diversificación y la universalización de la política exterior, permitió un desarrollo y la actuación de potencia media que interviene en la vulnerabilidad de los países similares al brindar el apoyo necesario con la visión global en contra de la hegemonía y el unilateralismo (Vigevani & Cepaluni, 2007).

3.3 Relaciones bilaterales de Brasil y Estados Unidos antes y durante el gobierno de Lula da Silva

Para entender el accionar de Brasil y el liderazgo que ha ambicionado en el escenario internacional, destacándose por mantener buenas relaciones con sus vecinos y por apostarle al desarrollo económico tanto de su país como de su región, resulta importante estudiar sus relaciones con Estados Unidos como potencia hegemónica, gracias a la importancia que tiene este Estado en las dinámicas de las relaciones internacionales. De manera que se estudiará las relaciones bilaterales entre estas grandes masas territoriales, con enormes dimensiones, políticas y económicas, las cuales por su grado de importancia e influencia que tienen en la arena internacional, se considera trascendental que mantengan lazos estrechos a pesar de las divergencias.

Cabe resaltar que entre los nuevos retos y cambios de perspectiva en la política exterior de Estados Unidos, está mantener contacto con socios regionales confiables, con un crecimiento económico estable, lo que permite “invertir en escenarios turbulentos” y de gran importancia para el escenario internacional, por ello se fija en Brasil por mostrarse como un actor económicamente estable (Malamud & García Calvo, 2010, pág. 2).

Por esta razón, el hecho coyuntural del 11 de septiembre del 2001 trae consigo una nueva agenda impuesta por EE.UU, generando un cambio de perspectiva en el orden internacional y destacando la doctrina de seguridad cuyo objetivo principal fue la lucha contra el terrorismo. Por ende, diferentes países de América Latina como Colombia se acoplaron a este, excepto el caso de Brasil quien optó por acercarse más a las posiciones estratégicas de Estados como Francia y Alemania (Sennes, 2010).

De modo que la presencia de Estados Unidos en América del Sur respectivamente, se justifica en su nueva agenda diplomática en ese momento, cuyo punto principal fue la lucha contra el terrorismo, llevando a cabo iniciativas como el Plan Colombia, el establecimiento de una base militar en Paraguay, Ecuador entre otros países, las cuales no perturbaron los intereses de Brasil en la región, solo demostraron que tienen algunos puntos en común (por ejemplo, la seguridad de la región).

Por otro lado, la percepción que tiene Estados Unidos de Brasil es de un actor con un perfil de mediador y estabilizador, quien presenta una agenda de política regional cooperativa, en

la que respeta el derecho internacional (con la no intervención en asuntos internos), con gran interés en formar alianzas políticas, y la concepción de temas de desarrollo e innovación. En contraste, Estados Unidos al igual que Brasil posee interés en la construcción de una fuerte agenda enfocada al liderazgo político y la seguridad en la región. (Sennes, 2010)

No obstante, hay una discrepancia entre los dos grandes Estados debido a que a pesar de la ayuda brindada por Brasil en temas de seguridad a algunos países de la región, este tuvo un distanciamiento político frente a Estados Unidos, en particular con cuestiones relacionados con los Andes, como en el caso colombiano con las FARC.

De la misma manera la República Federativa de Brasil ha liderado iniciativas contrarias a los intereses de EE.UU como es el caso del intento de golpe de Estado a Hugo Chávez en Venezuela en el 2001 y como tal, en el sentido en que busca establecer una agenda para el desarrollo de la región a través de la cooperación, mantener buenas relaciones, aportar tácticas en pro de la misma y hacer nuevas alianzas estratégicas; mientras tanto Norteamérica, dirige su atención a temas de agenda como el comercio, de política y sobre todo seguridad, buscando socavar esos regímenes o actores no estatales en miras a mantener su hegemonía (Sennes, 2010).

Las divergencias entre Brasil y Estados Unidos giran en torno a sus aspiraciones regionales, a partir de la década de los 90, acompañado de un distanciamiento que tiene lugar debido a que Brasil dirige su atención a la gobernanza global. Para el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002), las relaciones con EE.UU. llegan a ser muy cercanas gracias a la apertura económica neoliberal de los años 90, sumado a que este veía al ALCA (Área de Libre de las Américas) como una facilidad para alcanzar el desarrollo económico para Brasil. Incluso para el 2001, el líder sudamericano exportaba más hacia Estados Unidos que a Mercosur, ocupando este el segundo lugar (Leiteritz & López Luna, 2014). Sin embargo, la política exterior de Brasil con la llegada de Lula cambia profundamente, esto se ve reflejado en características tales como: que le haya apostado a conseguir mayor poder político, económico, social y militar, en miras a acumular recursos de autonomía nacional; apostarle a integración regional política y económicamente; la no participación de la RFB en el ALCA; a conseguir un puesto permanente ante Consejo de Seguridad de la ONU y cooperar con China e India en tema de defensa e industria militar (Leiteritz & López Luna, 2014).

Diversas acciones colectivas a cargo de Brasil tuvieron lugar en dicho mandato, como por ejemplo en el 2003 cuando Caracas se encontraba polarizado por enfrentamientos entre el gobierno y la oposición, crean un grupo llamado *amigos de Venezuela* liderado por el gobierno Brasileño junto con México, Chile, Colombia, Portugal, España y la OEA con el propósito de lograr una conciliación entre las partes, generando una colaboración mutua y un papel estabilizador para la región (Hirst, 2006).

Las relaciones entre Estados Unidos y Brasil durante el periodo de Lula da Silva y Bush estaban agrietados, por ello existió un acercamiento el 20 de junio del 2003 con el propósito de recuperar y dar solución a las problemáticas más relevantes que en aquel entonces afectaba las relaciones de los dos Estados, resaltando las diferencias comerciales, debido al manejo desigual en el mercado y buscando las alternativas para llegar a un acuerdo (Bandeira, 2012).

En particular, Estados Unidos con la búsqueda de alianzas e iniciativas tales como el ALCA y la red de acuerdos comerciales (como la Ronda de Uruguay), cuyo objetivo era moldear el sistema económico mundial, buscaba escuetamente era garantizar beneficios propios. Pese a que con dichos acuerdos la superpotencia consiguió aumentar sus exportaciones y la creación de nuevos puestos de trabajo, en favor principalmente de sus propios ciudadanos; en lugar de apostarle al beneficio de las otras partes (Bandeira, 2012).

En contraste, el trabajo junto por la erradicación de la pobreza entre Lula da Silva y Bush, se observó en el hecho en que formaron grupos de trabajo sobre el crecimiento de la agricultura y energía, con el fin de crear posibilidades económicas y potenciar el desarrollo en los dos Estados, los cuales produjeron resultados significativos. EE.UU para ese momento era el mayor socio individual de Brasil como el mayor mercado para sus exportaciones y la principal fuente de inversión extranjera directa. En cuya reunión quedaron marcadas las intenciones de los países en eliminar las barreras en el comercio bilateral y dejar en claro que mantener buenas relaciones es de vital importancia para ambos (Bandeira, 2012).

Pasando ahora al nuevo presidente de Estados Unidos Barack Obama y la reelección de Lula en Brasil, se realizó el primer encuentro entre estos mandatarios en la V Cumbre de las Américas de Trinidad y Tobago, con la participación de 34 Países en total, tratando temas estratégicos tales como seguridad energética, seguridad ciudadana, economía internacional y el desarrollo sostenible para la región, además del reconocimiento de los lazos regionales

estratégicos entre Brasil, México, esencialmente se establece una mayor relación diplomática entre Estados Unidos y Brasil (considerados socios confiables y de indudable interés) (Malamud & García Calvo, 2010).

Al mismo tiempo se observó el papel de Brasil como líder regional y la interacción en foros internacionales como el caso de la V cumbre de las Américas y luego la cumbre del G-20 en Londres en el año 2009, (para tratar aspectos bilaterales), el gigante sudamericano siempre buscó aliarse estratégicamente con Estados Unidos con el fin de consolidar un liderazgo regional y fortalecer la agenda regional y colaboración ya sea con apoyo económico o político del mismo (Malamud & García Calvo, 2010).

Por esta razón, durante el segundo gobierno de Lula da Silva y el inicio del gobierno de Barack Obama, al establecer lineamientos de liderazgo y pese al reconocimiento de los dos gigantes que es necesario una colaboración regional mutua, inicia una especie de “luna de miel” entre Brasil y Estados Unidos que poco después se torna en descenso por la ausencia de apoyo por parte de EE.UU en cuestiones del hemisferio (Malamud & García Calvo, 2010).

Las primeras inconformidades presentadas por Lula tuvieron que ver con la falta de atención de Obama en América Latina, quien dio mayor relevancia a los conflictos presentados en Medio Oriente como el caso de Irak o Afganistán; y a nivel interno la política pública en el área de la salud en Estados Unidos, factores de mayor importancia para el gobierno de Obama y que por ende no permiten una atención sólida en América Latina.

Por esta razón, la Cumbre de las Américas presenta un informe para la región, a cargo del señor Tom Shannon nombrado embajador Norteamericano en Brasil para estar al frente de los aspectos de mayor relevancia en América Latina, con la realización de una lista de titulares con mayor interés a los fenómenos presentados en el territorio afectado, tales como los principales conflictos bilaterales o multilaterales, para otorgar una valoración positiva y una diplomacia activa, destacando el caso del liderazgo de Brasil (Malamud,2009).

Posteriormente, en relación a los problemas y tensiones político-diplomáticas en Latinoamérica, destacando la inestabilidad política entre Colombia y Venezuela, donde se establecieron bases militares del ejército norteamericano en el territorio Colombiano; luego la presencia de Irán en América latina, generó una desconfianza e inconformidad para

Estados Unidos con la visita de Mahmoud Ahmadineyad, con su primera escala en Brasilia, luego en Venezuela, Nicaragua y Bolivia (Malamud & García Calvo, 2010).

Por último, en el transcurso de las relaciones bilaterales entre EE.UU y Brasil, la importancia de mantener un compromiso táctico y trabajar conjuntamente porque permite por una parte, explorar el poder de la diplomacia brasileña y generar influencia en el resto de países de Sudamérica y por otra parte, la gran capacidad de influencia de Estados Unidos con temas de la agenda regional, tales como la seguridad fronteriza, narcotráfico, estabilidad política y comercio en el área de biocombustibles, entre otros.

3.3.1 Relaciones económicas y comerciales

Las relaciones entre Brasil y Estados Unidos nunca han estado del todo rotas, solo que en ciertos aspectos se han distanciado y en otros han estado más cercanos, para el caso de la diplomacia de Brasil muy discretamente ha dejado de seguir sus lineamientos, por lo menos a partir de los años 90. No obstante, para temas como la seguridad y el comercio, han estado más conectados, particularmente y como ya se había mencionado la coyuntura del 11 de septiembre marcó un hito importante no solo en temas de seguridad sino además en la economía debido a que Norteamérica entra en un estado de recesión, lo que afecta las relaciones entre estos dos actores.

Particularmente, en el caso de las relaciones durante el periodo de Lula da Silva, primer gobierno de izquierda que tiene Brasil, mientras que por su parte el hegemón con la representación del presidente George W Bush con lineamientos de derecha, a pesar de sus diferencias ideológicas sus relaciones no se vieron afectadas, gracias a que tanto Estados Unidos como Brasil, comprenden la importancia económica y política, cada uno defiende sus intereses nacionales y valores políticos generales (Sennes, 2010).

Como se había mencionado anteriormente el principal socio de importaciones de Brasil es la Unión Europea, seguido se encuentra China y en el tercer lugar EE.UU. con USD\$ 37,302.2 y el último con 36,280.3. Para el caso de las exportaciones la Unión Europea compra mercancías de Brasil valoradas en USD\$47,613.4; el segundo con USD 46,026.2 y por último Estados Unidos con USD 24,866 (OMC, 2013).

En cuanto a la balanza comercial entre Brasil y Estados Unidos, a partir del 2009 se establece en déficit, pese al fuerte incremento de importaciones procedentes del hegemon norteamericano y mucho menos exportaciones de la República Federativa de Brasil.

Tabla 8: principales países asociados

Exportación Clientes Principales	porcentaje	Importaciones de los Proveedores	Porcentaje
China	18,6%	China	17,9%
Estados Unidos	12,7%	Estados Unidos	15,6%
Argentina	6,7%	Alemania	6,1%
Países Bajos	5,3%	Argentina	6,0%
Alemania	2,7%	Corea del Sur	3,2%

Fuente: Monthly Bulletin of Statistics Analytical Trade Tables (2011) Principales Países asociados de Brasil.

3.3.2 Relaciones energético - ambientales, comercio de servicio e innovación.

Como lo evidencia la tabla 1. Estados Unidos por medio de los acuerdos bilaterales ha buscado abrir los mercados a países en desarrollo, y en general se constituyen de acuerdo con las alineaciones políticas comerciales de Washington. Concretamente, para desarrollar las respectivas negociaciones con Brasil, realiza una visita en el año 2007 para hablar de temas ambientales y en especial en energías alternativas y biocombustibles, específicamente la propuesta del mandatario Norteamericano proponía el uso del etanol en toda América Latina y el Caribe. El acuerdo fue firmado entre Brasil y Estados Unidos y el desarrollo de más propuestas se discutirán a través de foros multilaterales (Furtado, 2009).

Sobre la base de la consideración anterior, los principales objetivos de cooperación de este acuerdo fueron, en primera medida fortalecer la cooperación bilateral y regional entre las dos instancias por medio de la investigación, la innovación y la tecnología en el desarrollo de biocombustibles que beneficien a las nuevas generaciones; la segunda, hace referencia a la cooperación establecida con terceros países, que permitan intercambio de tecnología para la producción de biocombustibles; y la tercera, los jefes de Estado proponen el uso del etanol de forma controlada por normas y reglamentos en el mercado mundial. Lo anterior permite destacar los intereses geoestratégicos en el ámbito de los recursos impuestos por Norteamérica. Aunque Brasil se mostró positivo, visto desde otro ángulo el acuerdo permitió impulsar el avance tecnológico y obtener una cooperación avanzada a nivel científico (Furtado, 2009).

Tabla 9: Biocombustible países principales

	Etanol	Biodiesel
Estados Unidos de América	18,30	0,85
Brasil	17,50	0,07
Alemania	0,50	2,80
China	1,00	0,07
Francia	0,25	0,63
Italia	0,13	0,57
España	0,40	0,14
India	0,30	0,03
Canadá	0,20	0,05
Polonia	0,12	0,13
República Checa	0,02	0,15
Colombia	0,20	0,06
Suecia	0,14	-
Malasia	-	0,141
Reino Unido	-	0,11
Total Unión Europea	1,60	4,50
Total mundial	39,00	6,00

Fuente: Elaborado por la revista *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)* y la *Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit GTZ*, (2006).

Según el Cuadro 1. Se puede observar que la producción global de biocombustible, la cantidad de producción se ve reflejado en EE. UU y Brasil donde ellos mantienen mayores lazos en términos de cooperación energética en especial en el área de biocombustibles, permite proyectar un desarrollo sostenible e ingreso rural entre otros factores (Furtado, 2009).

Cabe agregar que la energía alternativa, es relevante en el discurso de la agenda de política exterior, debida que es potencial para sus economías en términos estratégicos, al analizar cómo actúa, la producción, el consumo y las herramientas que afectan directamente la seguridad y medio ambiente, en el entorno global.

Significa entonces, que el papel de Brasil como gestor de la energía renovable, es de alrededor del 42% de la matriz energética nacional, por ende es fundamental para Estados Unidos mantener una relación cercana y una cooperación relativa en el área de biocombustibles

3.4 Agenda internacional de Brasil y Estados Unidos

Estados Unidos y Brasil son los únicos que poseen una agenda regional, donde evidencian los factores más importantes de la política exterior y las perspectivas a futuro en torno a la seguridad mundial, la estabilidad política sudamericana, la energía, la innovación y los servicios, con el propósito de incentivar el intercambio científico y tecnológico.

Asimismo a largo plazo, la función de la agenda estratégica de los Estados, tratará con mayor atención las problemáticas del entorno tales como la estabilidad política sudamericana, la resolución de conflictos como la crisis de Venezuela, las negociaciones con grupos

insurgentes en Colombia, la crisis de Unidad bolivariana, la descomposición del sistema político de Argentina, entre otros intereses por resolver por parte de Estados Unidos y Brasil utilizando las directrices o argumentos de la no intervención y autodeterminación (Sennes, 2010).

Entre los temas más importantes de la agenda bilateral, se encuentran primero, las diversas negociaciones acerca del arancel implementado por la importación de etanol brasileño y productos agrícolas tales como el azúcar, en este se tiene en cuenta la cooperación energética (con especial atención al uso de biocombustibles de gran dimensión estratégica), así mismo, la importancia de la innovación y la mejora de los servicios (Itamaraty, 2010).

Otro tema esencial de la agenda regional, hace referencia a áreas comerciales y militares, donde consideran primordial fortalecer las negociaciones y alianzas, como la participación en los diversos foros internacionales que involucran a Brasil y Estados Unidos, ejemplo la Ronda de Doha (para tratar la reducción de subsidios agrícolas en los países involucrados de la Unión Europea y el Estado Norteamericano). Por su parte la OEA, permite insertarse para tratar los temas referentes al narcotráfico, crimen organizado y seguridad humana, utilizando una estrategia integral en el continente Americano.

En efecto, para los dos Estados la implementación de una agenda regional permite estar atento a las diversas problemáticas expresadas en toda América, como se ha mencionado con anterioridad, los conflictos y la pérdida de estabilidad política, como en el caso de Colombia, Honduras y Venezuela. Hechos que causaron preocupación a Lula debido a la imposición de bases militares en Colombia, para combatir el terrorismo y el narcotráfico. En consecuencia, Lula afirma “que la presencia de tropas ajenas en la región no es un factor positivo”, es decir la interacción de Estados Unidos a cualquier país latinoamericano refleja una intervención en asuntos internos, Brasil como tal se enfrentaría como un interlocutor entre Estados Unidos y América Latina (Malamud & García Calvo, 2010).

Cabe resaltar que un tema sensible en la agenda regional es el caso de Cuba, (durante la V cumbre de las Américas en el cual el Presidente Barack Obama y Lula, ven importante su incorporación al sistema latinoamericano para fortalecer las relaciones hemisféricas). Por una parte esto representa una transparencia en el ámbito político y comercial, debido a que Cuba

es un gran socio comercial de Brasil y por otra implica la construcción de un posible escenario de la reactivación en las relaciones de Cuba y Estados Unidos.

En consecuencia, en el contexto regional y la interacción entre Brasil y Estados Unidos, el constante apoyo y posturas para fomentar las condiciones y necesidades en América Latina pueden considerarse un éxito para Brasil como exponente esencial en Sudamérica, aunque las posiciones sean divergentes y por un lado Brasil con la búsqueda de alianzas para un mundo multipolar y lograr cierta independencia frente a la Superpotencia, exista la necesidad de trabajar ampliamente por los intereses latinoamericanos que beneficien a la región.

Para finalizar, se puede observar que las relaciones entre Brasil y Estados Unidos nunca se han quebrantado del todo, solo que en algunos aspectos no han estado en sintonía y en otros han estado más cercanos. En el aspecto diplomático, Brasil muy discretamente ha dejado de seguir los lineamientos norteamericanos, por lo menos a partir de los años 90. No obstante, para temas de agenda regional y bilateral como la seguridad y el comercio, han estado mucho más interconectados.

CONCLUSIONES

Brasil bajo el gobierno de Lula da Silva (2003-2010), logró sobresalir en el escenario internacional al proyectar una imagen con elementos característicos de líder regional con capacidades y ventajas materiales, tomando el papel de potencia media emergente y de hegemonía en Sudamérica; gracias a su espacio geográfico, recursos geoestratégicos reflejados por ejemplo en las reservas de petróleo y la amplitud en términos de biodiversidad, es posible lograr mayor innovación tecnológica en áreas que atañen al poder militar. De igual manera, dichas capacidades con las que cuenta Brasil, le permiten actuar como una potencia estabilizadora que construye agendas de integración y participación en misiones de paz, apoyo y compromiso con los países vecinos, demostrando un buen desempeño para movilizar aquellos recursos y obtener un estatus en el sistema internacional.

Por otra parte, se desprende la gestión del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, resaltando las capacidades como líder para convencer a la población brasileña. Es posible resaltar que gracias a la personalidad de Lula (su carisma y sencillez) y su liderazgo, logró influenciar a través de su discurso político representativo a la opinión pública, la población brasileña y a toda la región. Acompañado de estrategias utilizadas para impulsar la economía de Brasil, empleó políticas públicas y programas de acción social (bolsa de familia, hambre cero, aumento de salarios a trabajadores, educación, mejora de infraestructura, etc) que le permitieron establecer y mantener una popularidad.

Dichos factores internos, como resultado de la política económica utilizada por Lula da Silva tuvieron como objetivo la inclusión social y la disminución de la pobreza. Teniendo en cuenta el coeficiente de Gini, se pudo notar que ocurrió una disminución de la desigualdad bajo dicho gobierno, por medio de proyectos sociales llevados a cabo y por mecanismos de la reforma fiscal, que a su vez permitieron un desarrollo económico del PIB y un crecimiento considerado para los ingresos per cápita en empleos formales e informales, con un mejor capital humano. Así mismo, le otorgó prioridad a los grupos poblacionales, programas de restitución de tierras y la seguridad alimentaria, incluidas en la reforma agraria. Estas estrategias de gobierno, generaron una economía sólida y estable, reflejado en la balanza comercial (ejemplo, las reservas internacionales) y permitieron la remuneración de las diversas deudas con entidades como el FMI.

Durante el gobierno de Lula, Brasil asume la estrategia de inserción internacional con aspiraciones globales, es decir, que quiere llevar su diplomacia no solo en el campo regional sino también a nivel global. Tanto su dimensión, capacidad mediadora y de mantener buenas relaciones, como de poder de influencia en la región, lo convierte en una potencia media preponderante en la misma, las intenciones de desarrollo y ayudar a superar los momentos de crisis, pulir su agenda para al mismo tiempo promover sus aspiraciones globales, es su lógica. De forma que para llevar a cabo sus proyección global, Lula considera viable la herramienta de política exterior como lo es la cooperación, con países del sur y con nuevos socios.

Brasil logra con la cooperación, no solo reconocimiento internacional por comportarse como un país que respeta las normas internacionales, que se interesa por el orden y el desarrollo de su región, sino también, consigue garantizar intereses particulares en la medida en que forma muchas alianzas con socios estratégicos, que le ayudan hacerle contrapeso a la superpotencia del norte y sobretodo llamar su atención, en otras palabras, obtiene un desarrollo para su país con relación al respaldo internacional.

La cooperación brasileña consiste en otras palabras, en el papel que desempeña como líder regional, sus aspiraciones globales y su tarea por lograr altos niveles de desarrollo con los países del sur. Características como su múltiple presencia en el mundo y su gran competencia diplomática (tanto por medio de foros multilaterales, como por embajadas y consulados); sus alianzas con otros poderes emergentes en coaliciones Sur-Sur, BRICS, Mercosur, Unasur, y su fuerte compromiso con alcanzar el desarrollo, apoyar a las naciones del sur a que copien su modelo y crear nuevas relaciones con socios no tradicionales como con países de Oriente Medio, China, y parte de Europa, de manera que estos puedan por medio de la cooperación permitirle garantizar sus intereses de Estado. Dichas características hacen parte de las estrategias de política exterior que ha posicionado a Brasil como potencia media emergente.

Tanto los cambios estructurales en el sistema internacional, como el enfoque de la política exterior de Brasil, lo han posicionado en un nuevo nivel político, económico regional y global. Dicho posicionamiento y cambios en el sistema implicó una modificación de la posición de Estados Unidos en la agenda exterior de Brasil. De manera que en ciertos temas EE.UU dejó de ser importante comparada con otros Estados y regiones como tal y en otros

sus relaciones se afianzaron más, en el área diplomática, estos dos actores se distanciaron y tuvieron varios desencuentros, aunque nunca afectaron sus intereses en común; en el área de seguridad, por lo menos durante el gobierno de G. Bush tuvieron rupturas y desacuerdos donde Brasil se sumó a la lista de opositores frente a la doctrina de seguridad de la superpotencia, en algunos casos como la crisis de Venezuela; en el área económica, sus relaciones se afianzaron más frente a temas estratégicos de interés mutuo como el energético, la innovación tecnológica y el intercambio de servicios, entre otros.

En último lugar, los mecanismos de política exterior del mandato de Lula, como el de la autonomía por la diversificación de Brasil que cumplía en relación al modelo de desarrollo económico propio y por contar con un sistema político inclusivo; permitió su actuación en diversas organizaciones internacionales como BRICS, MERCOSUR, UNASUR e IBSA, al fortalecer lazos con nuevos socios y Estados de la región, así como también, distanciarse de la superpotencia ; para lograrlo la administración empleó un modelo de política exterior, al ampliar la capacidad de influencia en las negociaciones de intercambio de tipo tecnológico, comercial e incluso militar.

BIBLIOGRAFÍA

- ✚ ABC Agência Brasileira de Cooperação. (22 de 08 de 2016). Brasil y Cooperación Técnica Internacional. Obtenido de ABC Agência Brasileira de Cooperação: <http://www.abc.gov.br/SobreABC/Introducao>
- ✚ Ayllón, B. (2007). La cooperación internacional para el Desarrollo: Fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la teoría de las relaciones internacionales. *Carta Internacional*, 7-16.
- ✚ Ayllón, B., & Surasky, J. (2010). La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. En B. Ayllón, & I. L. Costa, *La cooperación Sur- Sur de Brasil. Proyección solidaria y política exterior* (págs. 69-95). Madrid: Fuencarral.
- ✚ Banco Mundial. (08 de 09 de 2016). *Banco Mundial*. Obtenido de gasto militar valor porcentual PIB: <http://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?end=2010&locations=BR&start=2002>
- ✚ Banco Mundial. (20 de 08 de 2016). *Banco Mundial* . Obtenido de PIB a precios Actuales : <http://www.bancomundial.org/>
- ✚ Banco Mundial. (01 de agosto de 2016). *Banco de datos mundial; indicadores del desarrollo mundial*. Obtenido de grupo del banco mundial: <http://databank.bancomundial.org/data/reports.aspx?source=2&series=NE.RSB.GNFS.ZS&country=BRA#>
- ✚ Banco Mundial. (s.f.). Banco Mundial. Recuperado el 7 de 09 de 2016, de Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador/AG.SRF.TOTL.K2?end=2015&locations=BR-RU-IN-CN-ZA&start=2015&view=map>
- ✚ Bandeira, L. A. (2012). Brasil, Estados Unidos y los procesos de integración regional. *Nueva Sociedad. Universidad de Brasilia*, 144-157.
- ✚ Brun, È., & Muxagato, B. (2012). El proyecto internacional brasileño (2003-2010): intenciones regionales y proyección global vía las relaciones Sur-Sur. *Anuario Americanista Europeo*, 95-111.
- ✚ Bichara, J. D. (2008). Política exterior brasileña multilateralismo e integración. *Estudios de política Exterior S.A*, 102.
- ✚ Brun, È., & Muxagato, B. (2012). El proyecto internacional brasileño (2003-2010): Intenciones regionales y proyección global vía las relaciones Sur-Sur. *Anuario Americanista Europeo*, 91-116.
- ✚ Carvalho, F. C., & Ferrari Filho, F. (2004). El presidente Lula da Silva en el primer tercio de su mandato. *Investigación económica Vol. LXIII*, 55-74.
- ✚ CIDOB. (2014). Luiz Inácio Lula da Silva. *Barcelona center for International Affairs*, 10-40.

- ✚ CINDES. (14 de 09 de 2016). Centro de Estudos de Integração e Desenvolvimento. Obtenido de Centro de Estudos de Integração e Desenvolvimento: <http://www.cindesbrasil.org/>
- ✚ Cienfuegos, M., & Sanajuna, J. A. (2010). Una región en Construcción. Barcelona: CIDOB.
- ✚ Coggiola, O. (2010). La cuestión Agraria en Brasil. *Universidade de São Paulo*, 9-18.
- ✚ Debloc, C. (2005). Estados Unidos, Brasil y las negociaciones hemisféricas: el ALCA en modalidad bilateral. *El Colegio de Mexico*, 5-7.
- ✚ Doval, G. P. (2013). La Autonomía como eje rector de la política exterior. El caso brasileño/Autonomy as foreign policy's rector axis. The Brazilian case. *Universidad Nacional del Rosario Argentina*, 115-135.
- ✚ El País. (10 de Diciembre de 2009). El hombre que asombra al mundo. *EL PAÍS*.
- ✚ Espinós, J. D. (2008). BRICS - AMÉRICA LATINA: PERCEPCIONES Y REALIDADES DE LA RELACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES BRICS. Universidad Complutense de Madrid, 2-10.
- ✚ Farias, M. m. (2011). La cooperación técnica Sur- Sur en el gobierno de Lula da Silva - ¿Instrumento de Soft Power? *Universidad Javeriana*, 32-90.
- ✚ Fernández, B. M. (2008). Reforma agraria no Governo Lula: a Esperança . *Pesquisas e Projetos de Reforma Agraria - NERA*, 1-7.
- ✚ FIAN. (2004). *Campaña Global por la Reforma Agraria Informe de la Misión de investigación de FIAN y la vía campesina sobre el Estado de realización de la reforma agraria en tanto obligación de derechos humanos*. Honduras: Fian international Secretariat.
- ✚ Furtado, A. (2009). *Biocombustibles y comercio internacional: Una perspectiva latinoamericana*. Nueva York: CEPAL.
- ✚ Flores, J. (2005). Procisur: Profundización y Proyección de un Sistema Regional permanente de Cooperación tecnológica. En A. D. Angoll, *Procisur: Profundización y Proyección de un Sistema Regional permanente de Cooperación tecnológica* (pág. 12). Uruguay: AGRIS E14.
- ✚ Flórez, G. P. (2009). Unasur: La apuesta de Brasil. *Estudios de Política Exterior S.A*, 1-12.
- ✚ García, A. (2012). La política económica durante la administración de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2008). *Revista de Ciencia política N° 8 Instituciones y procesos gubernamentales* , 6.
- ✚ Gratiús, S. (2008). Las potencias emergentes: ¿estabilizadoras o desestabilizadoras? *Programa de Paz y seguridad, FRIDE*, 3-16.

- ✚ Gratius, S. (2008). MERCOSUR y NAFTA instituciones y mecanismos de decisión en procesos de integración asimétricos. Madrid: iberoamericana libros.
- ✚ Halvorsen, K. R. (2007). ¿ Alternativas reales? una comparación entre las reformas económicas implementadas por los gobiernos de Hugo Rafael Chávez Frías y Luis Inácio Lula Da Silva (2003-2006). *Universidad Militar nueva Granada*, 265-280.
- ✚ Instituto Brasileiro de Geógrafa e Estadística. (26 de Febrero de 2015). *Índice de desempleo*. Recuperado el 08 de Agosto de 2016, de IBGE: <http://www.ibge.gov.br/espanhol/>
- ✚ Itamaraty. (23 de 06 de 2010). *Ministerio de Relaciones Exteriores*. Recuperado el 10 de 10 de 2016, de Ministerio de Relaciones Exteriores: <http://www.itamaraty.gov.br>
- ✚ Leiteritz, R. J., & López Luna, C. (2014). *Política Exterior Latinoamericana entre China y Estados Unidos: Los casos de Brasil y Chile*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas.
- ✚ Lechini, G., & Giaccaglia, C. (2010). El ascenso de Brasil en Tiempos de Lula ¿Líder Regional o Jugador Global? *Problemas del Desarrollo*, 53-73.
- ✚ Lopes, D. B. (2014). "Eu vi o mundo" o principio do multilateralismo o nas gestões de política externa de Cardoso e de Lula. *Política Externa*, 2-10.
- ✚ Lobell, S., Ripsman, N., & Tailaferro, J. (2009). Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy. En S. Lobell, N. Ripsman, & J. Tailaferro, *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy* (págs. 252-324). Cambridge: University Press.
- ✚ Mendonca, J. (26 de Febrero de 2010). *Real Instituto Elcano*. Recuperado el 19 de Agosto de 2016, de Real Instituto Elcano: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/!ut/p/c4/04_SB8K8xLLM9MSSzPy8xBz9CP0os3jjYB8fnxBnR19TE2e_kEAjV2NDAwjQL8h2VAQARvEPuA!!/?WC_M_GLOBAL_CONTEXT=/wps/wcm/connect/elcano/elcano_es/zonas_es/ari38-2010
- ✚ MERCOSUR. (25 de 08 de 2016). MERCOSUR. Obtenido de MERCOSUR: <http://www.mercosur.int/innovaportal/v/6409/4/innova.front/cooperacion>
- ✚ Meza, R. B. (2008). Argentina y Brasil en la Política internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión). *Política internacional*, 1-20.
- ✚ Meza, R. B. (2010). El Pensamiento internacionalista de la era Lula. *Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile*, 165-170.
- ✚ Malamud, C., & García Calvo, C. (2010). EE.UU en la política Exterior de Brasil . *Ari, Real Instituto Elcano*, 1-8.
- ✚ Mundial, B. (23 de 06 de 2016). *Banco Mundial*. Obtenido de Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador>

- ✚ Mundial, B. (03 de 08 de 2016). *Banco Mundial BIRF-AIF*. Recuperado el 5 de 08 de 2016, de Coeficiente de Gini: <http://www.bancomundial.org/>
- ✚ Mearsheimer, J. (2001). *The tragedy of great power politics*. New York: Updated.
- ✚ Osava, M. (2004). *Brasil Política, sociedad y economía*. España: Estudios de política Exterior S.A.
- ✚ Organización Mundial del Comercio- OMC. (24 de Junio de 2013). *OMC*. Recuperado el 5 de Octubre de 2016, de OMC: www.wto.org/spanish/res_s/status_s/status_bis_s.htm?solution=WTO&path=/Dashboards/MAPS&file=Map.wcdf&bookmarkState={%22impl%22:%22client%22,%22params%22:{%22langParam%22:%22es%22}}
- ✚ Partido dos Trabalhadores. (08 de 08 de 2016). *Programa de Governo 2002*. Obtenido de Partido dos Trabalhadores: www.pt.org.br.
- ✚ Peytibi, X., & izquierdo, J. v. (08 de 08 de 2016). *Discursos; la historia a través de los discursos de sus líderes*. Obtenido de Beers& politics: <http://www.beersandpolitics.com/discursos/>
- ✚ Pino, B. A. (2013). Nuevos Horizontes en la Cooperación Brasileña: proyectos estructurantes, sistemas de información y triangulación. En B. Ayllón, & T. Ojeda, *La cooperación Sur- Sur y Triangular en América Latina; políticas afirmativas y prácticas transformadoras* (págs. 65-100). Madrid: Catarata.
- ✚ RESDAL. (2014). *Atlas comparativo de la defensa en América latina y el caribe*. brasil: Red de Seguridad y Defensa de América latina .
- ✚ Salama, P. (2010). Brasil, el legado económico de Lula: éxitos y límites. *Ciclos* , 6-16.
- ✚ Salama, P. (2010). Brasil, el legado económico de Lula: éxitos y límites. *ciclos*, 4-20.
- ✚ Santos, E. D. (2012). Estabilidad y crecimiento en Brasil. *CIDOBd'afers internacionals*, 56-61.
- ✚ Sennes, R. (2010). Las relaciones Brasil-Estados Unidos un acuerdo táctico. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 83-91.
- ✚ Sotillo, J., & Ayllón, B. (2006). América Latina en Construcción. En B. Ayllón, *América Latina en el sistema internacional de cooperación para el desarrollo* (págs. 243-276). Madrid: Fuencarral.
- ✚ Turzi, M. (2008). Política demográfica y económica. El colegio de México, 1-4.
- ✚ UNASUR. (30 de 08 de 2016). UNASUR. Obtenido de UNASUR: <http://www.unasursg.org/>
- ✚ Vigevani, T., & Cepaluni, G. (2007). *A Política Externade Lula da Silva: A Estratégia da Autonomia pela Diversificação*. Rio de Janeiro: Contexto Internacional, Vol 29.
- ✚ Zapata, D. (2012). *Importancia de la familia del candidato o candidata en las campañas electorales*.